MERCURIO

FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA
Número 152 | Junio-Julio 2013
EJEMPLAR GRATUITO

NARRATIVA
Laura Restrepo
Guadalupe Nettel
Marta Sanz
Sergio Chejfec
José C. Vales
Pablo Aranda
Juan Bonilla

ENSAYO
Gabi Martínez
Carla Carmona
José Antonio Pascual

POESÍA
Vicente Molina Foix
Juan Vicente Piqueras

GUÍAS DE VIAJES

ARTÍCULOS DE
PABLO STRUBELL
LOLA ESCUDERO
OLGA VILANOVA
JOSÉ MARÍA MERINO
JAVIER REVERTE

ENTREVISTA CON
JAVIER GÓMEZ NAVARRO
"El viaje enseña que la Humanidad debería construir una forma común de entendimiento"

MARTA ROBLES
PREMIO DE NOVELA FERNANDO LARA 2013

ILUSTRACIÓN EVA VÁZQUEZ

PREMIO DE NOVELA **FERNANDO LARA 2013**

Dos mujeres contrapuestas. Dos vidas paralelas.
Dos amores apasionados. Una novela sensual
y llena de lirismo

MARTA ROBLES

Luisa *y los* espejos

Planeta

contenidos

Número 152 | Junio-Julio 2013

Mercurio es una publicación
de la Fundación José Manuel Lara
para el fomento de la lectura

Fundación
José Manuel Lara

Presidente **José Manuel Lara**
Vicepresidente **José Creuheras Margenat**
Vocales **Consuelo García Píriz**
Antonio Prieto Martín
Directora **Ana Gavín**

MERCURIO

Director
Guillermo Busutil

Subdirector y editor gráfico
Ricardo Martín

Editor literario
Ignacio F. Garmendia

Coordinadora **Carmen Carballo**

Consejo Editorial **Adolfo García Ortega**
Manuel Borrás
Jesús Vigorra

Diseño original
y maquetación **José Antonio Martínez**

Imprime **Rotocobrhi S.A.U.**

Depósito Legal SE-2879-98

ISSN 1139-7705

© FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA
Edificio Indotorre. Avda. de Jerez, s/n.
41012 Sevilla | Tel: 95 450 11 40
www.revistamercurio.es
revistamercurio@fundacionjmlara.es

@revistamercurio

Envío de libros para reseñas:
Revista Mercurio
Fundación José Manuel Lara

Para publicidad en Mercurio:
Madrid: **Luis Manuel López**
luismanuel@grupoglobaldecomunicacion.com
Tel: +34 661 66 03 36
Sevilla: **Marcos Fernández**
publimarcos@gmail.com
Tel: +34 660 42 63 77

La dirección de esta publicación no comparte necesariamente las opiniones de sus colaboradores. Tampoco mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

Mercurio tiene una difusión mensual de 40.000 ejemplares con distribución nacional en librerías y grandes superficies.

Temas

GUÍAS DE VIAJES

7 **El mundo en la palma de la mano**— *Pablo Strubell*

Generales o específicas, ilustradas o de bolsillo, las guías de viajes disponibles en el mercado abarcan una enorme variedad de destinos e intereses

10 Entrevista con **Javier Gómez Navarro**— *Tomás Val.*
Fotos *Ricardo Martín*

"El viaje enseña que hay valores comunes, universales y que alrededor de ellos la Humanidad debería construir una forma de entendimiento"

13 **Con rumbo cierto**— *Olga Vilanova*

Lonely Planet, una de las grandes editoriales de viajes, celebra su XL aniversario. Asociado a geoPlaneta desde finales de los noventa, el sello sigue fiel al espíritu que guió sus inicios

14 **Las novelas de los lugares**— *José María Merino*

Desde los tiempos más remotos, los viajes reales o ficticios han estimulado la imaginación humana, dejando innumerables testimonios que abarcan el relato mítico, la crónica o el itinerario sentimental

ASTROMUJOFF

Fondo y formas

16 **Una prosa oceánica**— *Ignacio F. Garmendia*

Thomas Wolfe, Ignacio Agustí, Joseph Roth, Denis Diderot

Lecturas

17 **Narrativa.** Laura Restrepo. Guadalupe Nettel. Marta Sanz. Sergio Chejfec. José C. Vales. Pablo Aranda. Juan Bonilla

20 Entrevista con **Marta Robles**— *Guillermo Busutil.*
Foto *Ricardo Martín*

"La vida, sobrevivir, es un puro acto de vampirismo"

26 **Ensayo.** Gabi Martínez. Carla Carmona. José Antonio Pascual

29 **Poesía.** Vicente Molina Foix. Juan Vicente Piqueras

30 **Infantil y juvenil**— Reseñas de *Antonio A. Gómez Yebra*

Parco. Luces en el canal. El cuaderno de Aroha. La Alhambra se adivina

Firma invitada

34 **Ligero de equipaje**— *Javier Reverte*

"Siempre viajo con ropa usada, que voy soltando en el camino; en los últimos días regalo los medicamentos, y tampoco compro recuerdos"

DESCUBRE ESPAÑA Y PORTUGAL CON LAS TARIFAS BAJAS DE RYANAIR

Más información en www.ryanair.com

RYANAIR

Geografías de paso

Hay quienes sostienen que el tiempo de los grandes viajeros acabó como consecuencia de los avances en las comunicaciones y de la exploración de los últimos confines que en los viejos mapas aparecían rotulados como "tierras desconocidas", pero esos mismos avances han hecho posible que no solo los aventureros puedan desplazarse a lo largo y ancho del planeta. La generalización del turismo conllevó la necesidad de itinerarios comentados que orientaran a los visitantes en los lugares de destino, libros profusamente ilustrados donde se proponen rutas concretas, explicaciones históricas o geográficas, pasajes descriptivos e información práctica. Hoy las guías de viaje representan una parte no pequeña del mercado editorial, en el que conviven numerosos sellos y colecciones específicas dirigidos a todo tipo de viajeros.

Tampoco son un invento de ayer, como precisa Pablo Strubell, que cita como antecedentes los portulanos, las orientaciones a los peregrinos o los relatos de los viajeros ilustrados y como verdaderos pioneros, ya en el siglo XIX, a los editores Baedeker y Murray. De entonces acá se han multiplicado las propuestas, cada vez más centradas en un público concreto, que en el caso de la edición española abarca tanto traducciones de colecciones europeas de prestigio como series expresamente concebidas, enumeradas por Strubell en un completo panorama que da idea de la amplia oferta disponible. Una de aquellas, Lonely Planet, celebra este año su XL aniversario junto a los socios españoles de geoPlaneta, cuya directora editorial, Olga Vilanova, se ha ocupado de hacer balance. Por su parte, la secretaria general de la Sociedad Geográfica Española, Lola Escudero, evoca la edad de oro de las exploraciones que arrancó con las campañas napoleónicas y culminó con las expediciones polares.

En conversación con Tomás Val, el empresario y político Javier Gómez Navarro, que ha reunido una de las bibliotecas privadas de viajes más importantes del mundo, habla de los beneficios del comercio o la tolerancia y analiza el sector del turismo en España, necesitado en su opinión de un cambio de modelo que apueste por la calidad y rentabilice en mayor medida la presencia de los visitantes. Volviendo a los orígenes y trazando desde ellos una cartografía literaria del viaje, José María Merino se remonta a navegaciones legendarias —como las de Jasón u Odiseo— que están inscritas en el imaginario mítico de Occidente, pero menciona asimismo los relatos de viajeros reales como el sorprendente periplo del cartaginés Hannón, las maravillosas historias de Marco Polo o las crónicas del descubrimiento de América. El moderno relato de viaje, dice Merino, acaso se inicie con Laurence Sterne y será en la edad romántica, seducida por el exotismo, cuando alcance mayor auge.

Entre los viajeros contemporáneos, unos volvieron la vista a los paisajes familiares, como en España los noventayochistas, y otros la dirigieron a lugares remotos, como Chatwin o Theroux, pero en última instancia es la mirada del escritor lo que confiere interés a lo narrado. Autores como Magris, Nooteboom o entre nosotros Javier Reverte demuestran la vitalidad de un género que, como dice el propio Reverte, tampoco precisa de guías o no al menos de las guías completas. Es el viajero, enfrentado a lo que ve, quien acaba trazando su propio camino. ■

La generalización del turismo conllevó la necesidad de itinerarios que orientaran a los visitantes en los lugares de destino, libros ilustrados donde se proponen rutas concretas, explicaciones históricas, pasajes descriptivos e información práctica

DELIBROS

AHORA EN LA RED

WWW.FACEBOOK.COM/DELIBROSREVISTA

WWW.TWITTER.COM/DELIBROSREVISTA

WWW.DELIBROS.COM

TEMAS

GUÍAS DE VIAJES

Generales o específicas, ilustradas o de bolsillo, originales o traducidas, las guías de viaje disponibles en el mercado abarcan una enorme variedad de destinos e intereses

EL MUNDO EN LA PALMA DE LA MANO

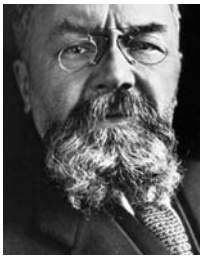
PABLO STRUBELL

ASTROMUJOFF

Creer que las guías de viaje son un invento reciente es desconocer su larga historia. De hecho, los primeros manuales para viajeros se escribieron en la Antigüedad grecorromana. Muchos de ellos eran guías de navegación, donde se describían los puertos donde fondear, los itinerarios de las mercancías e información práctica que servía a los que más viajaban en aquellos tiempos: los comerciantes. Poco después empezaron a aparecer las guías para ayudar a los peregrinos en sus rutas hacia Tierra Santa (por ejemplo, el relato de la religiosa Egeria a Jerusalén en el siglo IV) o a Santiago (el quinto libro del famoso Códice Calixtino). También fueron populares (en torno a los siglos IX y X) las guías para ayudar a los buscadores de antigüedades en su exploración de ruinas en el mundo árabe. Y entre los siglos XVI y XVIII, en Europa, fueron numerosos los libros que daban consejos prácticos a los viajeros ilustrados en sus recorridos por Francia e Italia en busca del arte, la arquitectura y la historia.

Sin embargo, dichas guías solían mezclar el relato de viajes, las experiencias personales y los datos prácticos. Fue en el siglo XIX cuando se empezaron a editar las guías de viaje propiamente dichas: rigurosas y, en la medida de lo posible, objetivas. Libros que pretendían que el viajero no necesitara de los servicios de un guía para desarrollar su viaje con tranquilidad y éxito, la esencia de las guías modernas.

Karl Baedeker, editor de las guías homónimas, y su colega británico John Murray se pueden con-



113 años de viaje

La Guía Michelin es la más prestigiosa y antigua de las guías europeas de hoteles y restaurantes. Creada en 1900 por André Michelin,se ofrecía con la compra de neumáticos y en 1920 empezó a venderse como guía de hostelería. Rondas de inspectores anónimos premian con las famosas estrellas la calidad, creatividad y esmero de sus platos.

siderar los padres de las guías turísticas tal como las conocemos hoy. Baedeker publicó en 1832 su primera guía para viajar por el río Rin. El enfoque fue novedoso: no solo incluía mapas y recomendaciones de alojamientos sino también recorridos de interés, vocabulario esencial y consejos prácticos, cuánta propina dar o cómo regatear, usando un sistema de cinco estrellas para calificar los lugares. Una orientación y contenido que se ha convertido con el tiempo en la referencia de las guías turísticas y que aún sigue vigente.

Poco a poco, a medida que la implantación del tren popularizaba el viaje turístico en Europa, fueron llegando nuevas guías. Empezaron las Blue Guides, publicadas en el Reino Unido a principios del siglo XX, seguidas de las americanas Fodor's (1949) y Frommer's (1957). Esta última fue la primera en orientarse claramente a un perfil de viajero: el de bajo presupuesto. Estrategia que seguirían después otras guías como Routard, Lonely Planet, Rough Guide... Y también, por fin, las editoriales españolas, con contenidos y ediciones propias. Las primeras en llegar fueron Gaesa (con sus Guías Azules) y posteriormente El País-Aguilar (1988), Anaya Touring (1990) o geoPlaneta (1999).

Con la popularización del turismo no solo brotaron editoriales, sino que cada una buscó su nicho de mercado: unas se enfocaron hacia el viajero de bajo presupuesto, otras hacia el ávido de información cultural, otras hacia los amantes de las actividades al aire libre o la gastronomía... En la actualidad hay decenas de editoriales que publican guías de viaje y la tendencia general es la especialización, pero con ámbitos geográficos muy variados: hay guías que abarcan continentes enteros o rutas míticas (como la Ruta 66, la Ruta de la Seda o la Vía de la Plata, por ejemplo), pero las más habituales están centradas en países enteros, ciudades importantes o también regiones, provincias y enclaves relativamente pequeños de nuestra geografía.

Cabe destacar dos enfoques principales: las guías para el viajero independiente y aquellas diseñadas para quienes viajan en grupo, en un desplazamiento organizado y planeado por una agencia. Este segundo tipo de guía es eminentemente cultural, con escasos datos prácticos: para eso se contrata a la agencia. Unas presentan los contenidos con profusión de ilustraciones e imágenes (entre ellas las Guías Visuales de El País-Aguilar, Océano o National Geographic) y otras muestran un diseño más clásico, centradas en textos de calidad (Guía Total de Anaya, Guide Bleu de Hachette o Guía Verde de Michelin). Este tipo de guías suelen ser traducciones de editoriales inglesas, americanas o francesas.

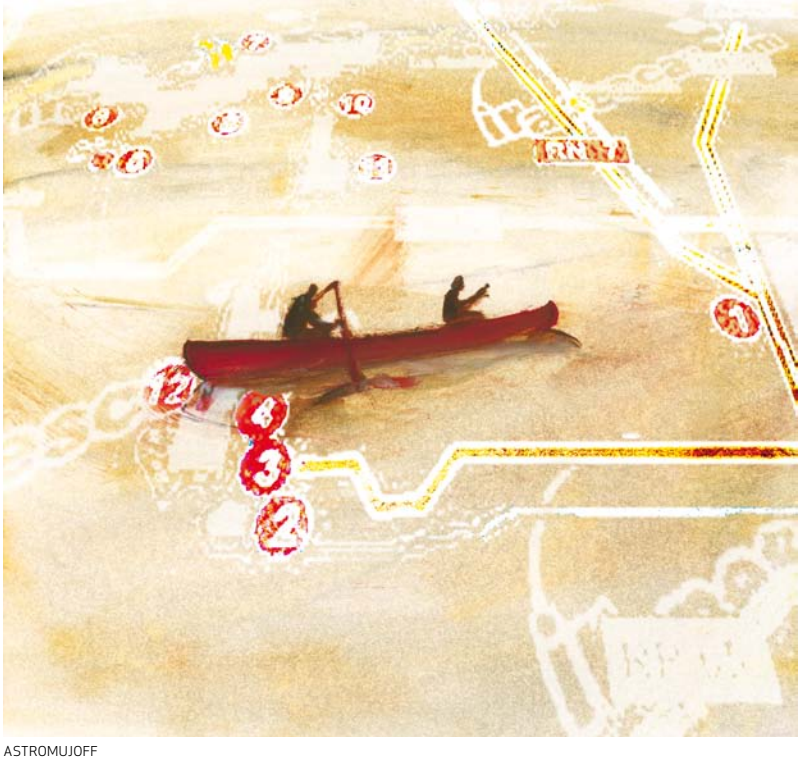
Para los viajeros independientes la oferta es más abundante, pues son ellos quienes más necesitan una buena guía práctica: detallados mapas, instrucciones para moverse, precios o vocabulario esencial. La importancia de que los datos sean veraces, correctos y actualizados es mayor en este tipo de guías y por eso, en general, las editoriales las revisan y actualizan cada dos o tres años. No son tantas las colecciones españolas: la Guía Viva de Anaya, la Guía Azul de Gaesa, las Guías Ecos... Otras son traducciones, como la Trotamundos de Anaya y muchos títulos de las Lonely Planet de geoPlaneta, o directamente las versiones originales (Rough Guide, Footprint, Baedeker, Petit Futé).

Las guías, con el paso del tiempo, se han ido adaptando a las necesidades y tipologías del viajero. Por ejemplo, desde que surgieron los vuelos *low cost* y se popularizaron el viaje de fin de semana o escapadas de pocos días a ciudades de nuestro entorno, las editoriales empezaron a publicar guías compactas, destinadas a destacar lo esencial de las ciudades. Cambió el formato, reduciéndose el tamaño (para poder llevarlas cómodamente en el bolsillo o en el bolso), al igual que el precio. Ejemplos son las Guiarama o Fuera de Ruta de Anaya, Plano Guía de Ediciones B, Guías Visuales Top 10 o CityPack de El País-Aguilar, Gente Viajera de Alhena Media, Escapada Azul de Gaesa o De Cerca de Lonely Planet, Un gran fin de semana en... de Salvat, En tu bolsillo... de Everest, Esencial de Espasa o las foráneas Mini de Rough Guide o Shortlist de Time Out, entre muchas otras. Algunas, como la Time Out, por su enfoque dirigido al ocio y la cultura son buenas guías no solo para el turista, sino también para el residente. Al mismo tiempo surgen colecciones pensadas para aquellos que disfrutan no tanto visitando los monumentos de una lista, sino dejándose llevar, caminando por las calles, empapándose del ambiente. Para ellos están pensadas las colecciones 24 paseos por... de El País Aguilar, Itinerarios por... de geoPlaneta/ Lonely Planet.

Al igual que hay guías para mochileros con pocos medios, hay otras especializadas en lo contrario: en el viajero con recursos, al que se recomiendan los hoteles más exclusivos, restaurantes de lujo y zonas en las que comprar allí donde lo hacen las élites locales. Hablamos de las guías Louis Vuitton, Condé Nast, Luxe o NFT (Not For Tourists).

Karl Baedeker, editor de las guías homónimas, y su colega británico John Murray se pueden considerar los padres de las guías turísticas tal como las conocemos hoy. Su novedoso enfoque aún sigue vigente

Con la popularización del turismo las editoriales buscaron su nicho de mercado: unas se enfocaron hacia el viajero de bajo presupuesto, otras hacia el ávido de información cultural, otras hacia los amantes de la gastronomía



ASTROMUJOFF

A pesar de ser un rasgo casi inherente a las guías, no todas son imparciales y asépticas. Muchos viajeros demandaban publicaciones donde quedara más clara la personalidad del autor. La británica Bradt (hay algunos títulos traducidos al español por Alhena Media) y la española Laertes se han especializado en este tipo de guías, en las que el carácter, el interés personal (antropología, botánica, historia, geografía...) y las vivencias del autor se entremezclan en la redacción.

Por último, cabría mencionar las guías que intentan satisfacer intereses particulares: gastronomía (Michelin, Zagat), senderismo (Rother, El senderista), aventura o destinos poco habituales (Trailblazer), arquitectura (Wallpaper de Phaidon), cementerios o lugares extraños y diferentes (Jonglez). Estas guías, sin embargo, no cubren todos los aspectos prácticos y suelen ser complementarias de otras más genéricas. Lo mismo ocurre con otras específicas para gays y lesbianas (Spartacus), para familias con hijos (Mi primera Lonely... de geoPlaneta/Lonely Planet, Guía de viajes para niños de Gaesa), para los más fiesteros (Hedonist's Guide to... de Filmer) o para aquellos que viajan en bicicleta, moto, coche o caravana. Cada persona es un mundo, pero se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que para cada tipo de viaje hay una guía. ■

Aplicaciones para tabletas y móviles

Editoriales de guías tradicionales:
http://www.lonelyplanet.com/apps-and-ebooks/
http://www.roughguides.com/shop/apps/
http://www.guiasecos.com/
Guías de viaje de reciente creación, solo digitales:
http://www.minube.com/
http://www.tripadvisor.es/apps/
http://www.mtrip.es/
http://www.triposo.com/
http://www.guidepal.com/
http://www.touristeye.es/
http://www.yelp.com/

Las Sociedades Geográficas

LOLA ESCUDERO (*)

Viajeros hubo siempre, pero fue en el siglo XIX cuando comenzó a popularizarse entre ciertas sociedades avanzadas la "excentricidad" de visitar lugares exóticos y la pasión por explorar. Las campañas napoleónicas desataron el interés por Egipto y el Próximo Oriente, y poco después nació el afán por descubrir los rincones misteriosos de la geografía africana. Tras este interés se escondía el deseo de expansión de Europa, su necesidad de nuevas materias primas y nuevos mercados. Fue entonces, en este contexto colonial e imperialista, cuando nacieron las Sociedades Geográficas con su aureola romántica, fuente inagotable de relatos de aventuras.

Las primeras Sociedades Geográficas fueron la de París (1821) y la de Berlín (1828), pero sin duda la más popular fue la Royal Geographical Society, fundada en Londres en 1830, que financió a los más famosos exploradores de África, como Livingstone, Burton, Speke, Stanley, a Ernest Shackleton en sus aventuras polares o a Edmund Hillary en su conquista del Everest. En 1888 los americanos tomaron el relevo con otros medios y otros objetivos: la National Geographic Society fue la que completó la conquista de los últimos confines de la tierra como las altas cimas del Himalaya, la exploración de los fondos submarinos y, sobre todo, la aventura polar. Todas estas historias aparecieron narradas en su revista, primero con ilustraciones, luego con fotos en blanco y negro y más tarde a color. Los célebres ejemplares amarillos de esta prestigiosa publicación son todavía hoy objeto de coleccionismo.

En nuestros días, muchas sociedades geográficas han desaparecido, otras se han reconvertido en instituciones académicas. Pero también las hay que al margen de la tradición han heredado su espíritu, como es el caso de la Sociedad Geográfica Española (www.sge.org), creada hace quince años por un grupo de escritores y periodistas de viajes, que se ha convertido en el gran foro de encuentro de quienes aún sienten la emoción del descubrimiento y el deseo de alcanzar nuevas fronteras. ■

(*) **Lola Escudero es secretaria general de la Sociedad Geográfica Española y directora de comunicación en el Grupo Planeta.**

—JAVIER GÓMEZ NAVARRO

"El viaje enseña que hay valores comunes, universales y que alrededor de ellos la Humanidad debería construir una forma de entendimiento"

TOMÁS VAL
FOTOS RICARDO MARTÍN

Javier Gómez Navarro fue ministro de Comercio y Turismo en el periodo 1993-1996, gerente de la editorial Cuadernos para el Diálogo, creador y más tarde propietario de la revista *Viajar,* y presidente de Viajes Marsans en los años ochenta. Su afición al viaje comenzó desde muy joven, cuando con doce años su familia le envió a estudiar a Europa y comenzó así un itinerario que le llevó a recorrer gran parte del mundo —Indochina es la única zona que desconoce— y que se convirtió en una forma de vida. Nos recibe en su biblioteca, de una belleza borgiana, plagada de recuerdos y de fotografías —bañándose con Ted Kennedy, con jefes de Estado, en lugares remotos y exóticos... Sus más de veinticinco mil volúmenes la convierten en una de las bibliotecas privadas de viajes más importantes del mundo.

—Decía Ciro Alegría que el mundo es ancho y ajeno. ¿Es siempre ajeno o con el viaje nos apropiamos de él?

—Depende de la actitud que tengas en el viaje. La Humanidad surge en África, se expande por todo el planeta y en cada lugar que se asienta surgen culturas diferentes. A partir de la conquista de América —y sobre todo desde la invención de la máquina de vapor—, el mundo empieza a empequeñecerse y

se produce una especie de reencuentro entre las culturas. Pero esa visión parte siempre del egocentrismo europeo, que cuestiona el valor de las culturas diferentes y las ha visto como ajenas, secundarias y atrasadas.

—Habla del descubrimiento de América, de la máquina de vapor... Pero los dos grandes viajeros arquetípicos son anteriores a esas épocas: Ulises y Marco Polo.

—Ulises pertenece al terreno de la mitología y Marco Polo es un personaje importante, pero por el hecho de haber escrito *Los viajes de Marco Polo* o *El libro de las Maravillas*. Su viaje lo hizo mucha otra gente, sobre todo franciscanos y religiosos que el Vaticano enviaba a Oriente, no solo para evangelizar, sino en busca de la leyenda del preste Juan, el patriarca que dicen que dirigía una nación cristiana en Oriente. Hay muchos viajes como el de Marco Polo, pero nadie escribe un libro como el suyo, que tuvo gran difusión, donde cuenta cosas que no se había imaginado ni que existiesen. El éxito de los libros de viajes en el siglo XIX radica en que hacen asequible un mundo diferente, exótico, donde el que viaja corre todos los riesgos y el que lee disfruta y satisface su curiosidad.

—¿Se ha agotado el exotismo?

—Está muy domesticado. Vas al Amazonas y el primer día ves que los indios te reciben con toda la ceremonia, pero cuando llevas allí cuatro días resulta que los niños llevan camisetas del Madrid o del Barcelona. Del mundo "no contactado" queda muy poco y su política es no permitir que se les contacte, para evitar el peligro de las enfermedades o la aculturación.

—¿Ha sido el comercio el gran impulsor del viaje?

—Sin duda. Los judíos inventaron la letra de cambio, los pagarés... Alguien salía de aquí con el pagaré de un veneciano y se lo hacían efectivo en Armenia, en Constantinopla o donde fuera. Fueron los impulsores del comercio y siempre

han viajado mucho. También los árabes fueron grandes viajeros que dominaron el Índico, el gran océano de la navegación. El problema de la navegación de larga distancia era que conocías el camino de ida pero no sabías si podrías volver, porque se desconocían los vientos. Los primeros vientos de los que descubrieron sus direcciones fueron los alisios, en el Índico, y es allí donde comienza a desarrollarse la navegación y el comercio. Los agentes fundamentales del comercio fueron los árabes, muy anteriores a los venecianos y a todos los comerciantes del Mediterráneo.

—¿Qué cosas importantes ha aprendido en sus muchos viajes por el mundo?

—El viaje enseña a ser comprensivo, tolerante. A saber que hay muchas culturas diferentes y que ninguna es superior a otra. Que hay valores comunes, universales y que alrededor de ellos la Humanidad debería construir una forma de entendimiento.

—La palabra viajero está siendo sustituida por la de turista.

—El turista es un viajero que elimina todos los riesgos, que busca la tranquilidad y que, en vez de pasar sus vacaciones en su pueblo, se va a otro lugar. El viaje moderno empezó por razones climáticas. Los países del norte, los más desarrollados industrialmente, produjeron una burguesía que decide pasar sus vacaciones en el sur. Buscan el sol, el calor. Ahí empieza el turismo de masas. Hasta entonces, el turismo no era climático, sino cultural y de salud. En el siglo XIX y en el periodo de entreguerras, el primer destino mundial era Suiza.

El viaje moderno empezó por razones climáticas. Los países del norte, los más desarrollados industrialmente, produjeron una burguesía que decide pasar sus vacaciones en el sur. Buscan el sol, el calor. Ahí empieza el turismo de masas

El éxito de España entre los turistas, aparte del clima y el mar, radica en que aquí se divierten más. De forma espontánea y natural, hemos creado una forma de diversión que satisface a todos. Juerga, sol, playa y cultura

—Cuando usted estaba en Cuadernos para el Diálogo, creó una revista pionera en España: *Viajar*. ¿Estoy equivocado o la idea surgió de la francesa *Partir*?

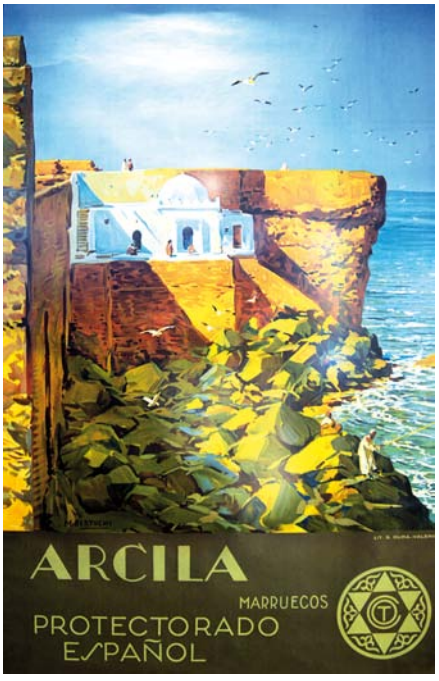
—En Cuadernos decidimos hacer un semanario tipo *Cambio16*, un poco más a la izquierda, más *Le Nouvel Observateur*. Tuvimos éxito, pero al cabo de tres meses salió *El País* y nos mató. Pasamos de vender 150.000 ejemplares a 60.000 en un mes. Como no podíamos reducir la plantilla —Ruiz-Giménez se opuso radicalmente a que se despidiera a nadie—, teníamos que inventar nuevos productos y yo, que estaba pasando la Semana Santa en París, descubrí la revista *Partir* y pensé que en España podía funcionar algo así. Con Luis Carandell como director, yo como editor, Juan Gabriel Pallarés y Ana Puértolas montamos la revista.

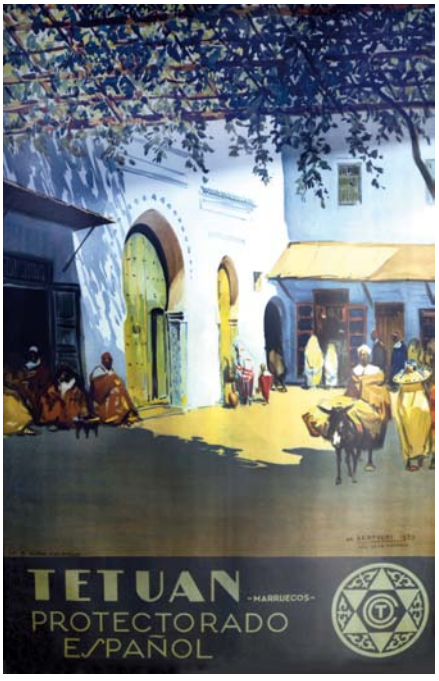
—España cada vez tiene más competencia como destino turístico de primer orden. ¿Qué tendríamos que hacer para asegurarnos ese primer puesto?

—El éxito de España entre los turistas, aparte del clima y el mar, radica en que aquí están dispuestos a pagar más porque se divierten más. De forma espontánea y natural, hemos creado una forma de diversión que satisface a todos. Juerga, sol, playa y cultura. Fue aquí donde empezaron a abrirse los museos por la noche. El museo Dalí fue el primero en darse cuenta de que el horario de los museos no permitía que la gente fuera y se planteó abrir por la noche, doblar el precio de la entrada y dar una copa de cava. Los visitantes se duplicaron. Se hizo compatible el sol y la playa con el turismo cultural. El turismo cultural de los años sesenta era una clase media baja, alemana e inglesa, que venía exclusivamente a tomar el sol. Y durante más de treinta años, en temporada alta, la demanda turística fue mayor que la oferta y eso significaba que hasta el más tonto ganaba dinero. Los precios nunca subieron mucho porque, sobre todo en la época de Fraga, estaban regulados por el Estado y a Fraga los ingresos le traían sin cuidado. Lo que le interesaba era el número de turistas para normalizar el régimen franquista y que viesen que en España se vivía como en otros sitios. Sin embargo, lo que interesa son los ingresos, no el número de visitantes. Ojalá los turistas bajaran y los ingresos subieran. Pero no hay manera de cambiarlo, persiste la vieja cultura.

—¿Cuál fue su gran empeño como ministro de Turismo?

—La política turística tiene que ser un objetivo del presidente del Gobierno. Lo importante no son las agencias de viaje ni los hoteles. Hubo una época en la que ya había muchos hoteles y los cuellos de botella se presentaban en el suministro de agua, en los aeropuertos, en las carreteras, en la sanidad, en la





En la extensa colección de carteles turísticos de Gómez Navarro figuran estos dos de los años treinta del antiguo protectorado español en Marruecos, ilustrados por Mariano Bertuchi.

seguridad... Cada sitio tenía problemas diferentes que no dependen del ministro de Turismo. Durante un tiempo, todas las semanas me llamaba el embajador de Japón porque en la Plaza de Oriente les robaban la cartera a los turistas. Mi concepto de la política turística era ver cuál era el cuello de botella en cada lugar y tratar de resolverlo gracias a una política coordinada. Hay que generar políticas de todo el Gobierno, capitaneadas por el presidente.

—¿No nos centramos demasiado en el turismo y olvidamos otros sectores económicos y de desarrollo durante todo este tiempo?

—Al turismo nunca le ha hecho caso nadie porque no ha generado problemas. Si no hay conflicto, la política no se ocupa. Felipe González lo hizo porque llevaba muchos años gobernando y se da cuenta de su importancia y también porque en el año 91-92 tiene lugar la primera crisis del turismo español. La llegada de turistas baja y eso genera una competencia entre los hoteleros, que bajan el precio casi un veinte por ciento. Ahora hay un problema gravísimo: el noventa por ciento de los empresarios piensa que hay que cambiar el modelo, pero nadie sabe hacia dónde hay que ir.

—¿Y hacia dónde hay que ir?

—Hay que vender un producto más complejo, con más cosas y que otros países no pueden dar. Por ejemplo: el Caribe tiene una hostelería infinitamente mejor y más barata. El problema es que

JAVIER GÓMEZ NAVARRO

Tenemos un colectivo de alemanes e ingleses que solo quieren sol y beber cerveza. Lo ideal sería que pudiéramos prescindir de ellos, pero ahora no podemos hacerlo porque no nos hemos enfrentado al exceso de oferta

en el Caribe, a partir de las cinco de la tarde, te mueres de aburrimiento. Es muy fácil que los turistas se integren en nuestra forma de vida y se diviertan y paguen por esa diversión. El problema es que tenemos un colectivo de alemanes e ingleses que solo quieren sol y beber cerveza. Lo ideal sería que pudiéramos prescindir de ellos, que se fuesen a otros sitios más baratos. Pero ahora no podemos hacerlo porque nuestra oferta es grandísima y las comunidades autónomas no se han enfrentado a ese exceso de oferta. Las comunidades autónomas tienen una política clientelar y no obligan a los empresarios a mejorar o a cerrar los cientos de instalaciones que no cumplen las calidades mínimas. La playa de Palma es un caso: fue el primer sitio que se desarrolló y, en este momento, la mitad de sus habitaciones son habitaciones patera, donde viven seis personas. El turista malo expulsa al bueno. ¿Ha cerrado algún hotel el gobierno de Baleares? No. Pero hoy nadie viaja para vivir peor de lo que vive en su casa y no se puede vender una habitación sin cuarto de baño.

—Benidorm es un claro ejemplo de éxito.

—Es el destino de más éxito del mundo y ahora los ecologistas lo defienden a muerte. Es mucho más eficiente y ecológica la oferta en altura que en extensión. Benidorm ha conseguido que se utilicen todos los servicios sin usar el coche. Tiene la mejor playa de España, pero construyeron muchas habitaciones y hoy la gente no cabe en esa playa. Ahora bien, la oferta de Benidorm, en todos los sentidos, es estupenda.

—¿Puede ser la Alhambra el contrapunto a esa oferta? La gente va a ver ese monumento y se marcha sin encontrar otros incentivos.

—El problema es que el turismo cultural lo ha gestionado gente de la cultura y su objetivo es que vaya el menor número de gente posible porque considera que el visitante perjudica al monumento. Tú vas a los palacios de Enrique VIII en Inglaterra y te reciben vestidos de época. Haces un crucero por el Mississippi y ves a los esclavos, a los esclavistas, a los dueños de las plantaciones, a las mujeres con su traje de *Lo que el viento se llevó*... Han convertido esos lugares en parques temáticos que enseñan cómo era aquella vida y la gente paga por ello. Los americanos están muy por delante de nosotros. Organizan los parques temáticos para sacar el mayor rendimiento económico.

—En España los parques temáticos no han dado buen resultado.

—Porque nuestra cultura del coche es totalmente diferente. A los europeos no nos gusta conducir. Para ellos, conducir es una gran diversión y el radio de acción de los parques, que aquí puede alcanzar los cien kilómetros, allí son ochocientos o más. Y están mejor organizados. Aquí en España se han improvisado todos. El precio de la entrada ha de estar en proporción con el tiempo que se esté dentro. Tienes que conseguir que la gente esté dentro mucho tiempo para que no se sienta estafada. Otra cosa: las compras son proporcionales al tiempo que estés en la cola. Tienes que medir en cada país cuál es el tiempo que se está dispuesto a hacer cola. Allí hacen mucha cola. Cuando hay poca gente, contratan a gente para que haga cola. Lo tienen todo medido, todo cuantificado, todo estudiado y organizado para la rentabilidad. ■

Lonely Planet, una de las grandes editoriales de viajes, celebra su XL aniversario. Asociado a geoPlaneta desde finales de los noventa, el sello sigue fiel al espíritu que guió sus inicios

CON RUMBO CIERTO

OLGA VILANOVA (*)

Apreciada por viajeros de todos los continentes, Lonely Planet nació tras un viaje inolvidable. Un desvencijado automóvil, cuatro monedas en el bolsillo y un gran espíritu aventurero era todo lo que tenían Tony y Maureen Wheeler cuando iniciaron su periplo por carretera desde Londres hasta Australia. Después de meses de ruta, decidieron compartir sus experiencias y, noche tras noche, sentados a la mesa de la cocina, redactaron, pasaron a máquina y graparon su primera guía de viajes, *Across Asia on the Cheap*. En una semana vendieron 1.500 copias: había nacido Lonely Planet. Dos años después, tras su segundo viaje nació *South-East Asia on a Shoestring*. Más tarde vinieron libros sobre Nepal, Australia, África e India, lo que los llevó a continuar viajando... hasta hoy.

Tony y Maureen Wheeler, fundadores de Lonely Planet, en una playa australiana a principios de los años setenta.

Desde sus humildes orígenes, Lonely Planet se ha convertido en la editorial de viajes más importante del mundo. En 2010 la compañía alcanzó los 100 millones de libros editados y su catálogo no deja de crecer y evolucionar, con reediciones de sus principales guías de viajes e interesantes títulos nuevos como la *Food Lover's Guide to the World* o la colección infantil *Mi primera Lonely Planet*. En la actualidad, la editorial ofrece más de 500 títulos en nueve idiomas.

Pero Lonely Planet no solo se dedica a los libros impresos, sino que también está a la vanguardia en contenidos digitales. La página web LonelyPlanet.com, con 135 millones de visitas al año, se puso en marcha en 1995 y desde entonces no ha dejado de recibir premios. En la web se aloja Thorn Tree, el foro de viajes más veterano de internet, creado en 1997. Thorn Tree cuenta con más de un millón de miembros que comparten experiencias y reciben consejos sobre cualquier tema relacionado con los viajes. Lonely Planet siempre ha otorgado una gran importancia a la comunidad, por ello no es de extrañar que en su XL aniversario la editorial lograra llegar al millón de fans en Facebook y a otros tantos seguidores en Twitter.

En los últimos años, puesto que ha ido cambiando la manera en que los viajeros acceden a la información, Lonely Planet se ha adentrado en las nuevas tecnologías y ha creado un conjunto de aplicaciones para dispositivos móviles, con guías de ciudades y países e innovadoras aplicaciones de idiomas de las que se han realizado más de 10 millones de descargas. También ofrece cientos de libros electrónicos que los viajeros pueden consultar tanto en tabletas como en teléfonos móviles.

Muchas cosas han cambiado en los últimos 40 años, pero los valores de Lonely Planet no se han alterado. Su objetivo sigue siendo permitir que los viajeros descubran el mundo y conozcan en profundidad los sitios que visitan. La editorial también sigue comprometida en el fomento del viaje responsable y sostenible, y anima a los viajeros a ser conscientes de los efectos de su presencia en el medio ambiente y en las culturas y economías locales, para que esos efectos sean lo más positivos posibles. Desde los inicios, Lonely Planet ha sido consciente de que el vínculo con el lugar de destino era una parte importante del mensaje que quería transmitir en sus guías y hoy, cuatro décadas después, ese mensaje continúa vivo. ■

(*) **Olga Vilanova es directora editorial de geoPlaneta.**

Un desvencijado automóvil, cuatro monedas en el bolsillo y un gran espíritu aventurero era todo lo que tenían Tony y Maureen Wheeler cuando iniciaron su periplo por carretera desde Londres hasta Australia. De ese viaje nació Lonely Planet

Desde los tiempos más remotos, los viajes reales o ficticios han estimulado la imaginación humana, dejando innumerables testimonios que abarcan el relato mítico, la crónica o el itinerario sentimental

LAS NOVELAS DE LOS LUGARES

ASTROMUJOFF

JOSÉ MARÍA MERINO

Desde que nuestra especie apareció en el planeta, su supervivencia estuvo marcada por el desplazamiento físico. A partir del sur de África fuimos poblando todos los lugares de la Tierra, y nadie puede imaginar sin asombro cómo nuestros ascendientes consiguieron colonizar las islas de la Polinesia, por ejemplo. Así, no es raro que el viaje se encuentre entre los arquetipos de nuestro imaginario: el Vellocino de Oro que buscaron en la Cólquida Jasón y el resto de los héroes que tripulaban el Argo puede tener muchos significados simbólicos, pero la aventura se desarrolla por medio de un azaroso viaje, como el retorno a casa del astuto Odiseo no podría tener los innumerables registros que ofrece si no se llevase a cabo en una peripecia viajera.

El gusto por los viajes ficticios nunca ha dejado de estimular nuestra imaginación: Simbad hereda a Odiseo, y tanto Luciano de Samósata como François Rabelais inventan viajes con los que se burlan de las exageraciones de viajeros reales, sin que en lo específicamente literario el viaje haya dejado de ser un elemento básico en determinadas tramas: en los libros de caballerías, en el recorrido de Dante por los escenarios del Más Allá, en el teatro del Siglo de Oro, en el *Quijote*, hasta llegar a Jonathan Swift y a Daniel Defoe —del *Gulliver* al *Robinson*— o a Aleksandr Pushkin, cuya novela *La hija del capitán* relata un curioso viaje en el que se hace homenaje al *Quijote* a través de los personajes protagonistas, o al conde Jan Potocki, que encontró en España un estupendo escenario para su fascinante imaginación, o a Julio Verne, cuyas ficciones

viajeras, además de atravesar los mares, las selvas y los desiertos en la superficie y en las profundidades, recorren también el espacio, o a Robert Louis Stevenson, inventor de inmortales viajes aventureros, o a Mark Twain, que llevó a sus personajes en balsa en el Misisipi y en globo a través del océano, el Sahara y Egipto, o a Rudyard Kipling, imaginando el viaje de Kim y el lama en busca del "Río de la Flecha", o a Joseph Conrad, que llegó incluso a penetrar en el corazón de las tinieblas...

Sin embargo, más acá de lo mítico o de lo imaginario, los viajes reales han motivado estupendas crónicas desde hace muchos siglos, o milenios: en esto, los cartagineses fueron precursores, y dos viajes desde Gades, uno a Arabia y otro a la actual Gran Bretaña, originaron los "periplos" de Hannón y de Himilcón, respectivamente, de los que apenas quedan testimonios escritos. En el siglo V, la monja Egeria viajó desde lo que ahora es el Bierzo leonés a Jerusalén y dejó constancia material de su experiencia. Más adelante, hay viajes memorables de los que sus protagonistas nos han dejado un testimonio certero, como los de Marco Polo a Sri Lanka, India y Japón —*El libro del Millón*— o la *Embajada a Tamorlán* de Ruy González de Clavijo, que nos describe Samarcanda y Constantinopla.

El descubrimiento de América y todo lo que este hecho trajo consigo hizo que el relato viajero formase parte de los testimonios habituales de sus protagonistas. Empezando por Colón, cuyas anotaciones fueron recogidas más tarde por fray Bartolomé de las Casas, la aventura americana generó, a través de muchos cronistas, innumerables relatos que describen el recorrido de nuevas tierras: como ejemplo, recordaré los *Naufragios* de Álvar Núñez Cabeza de Vaca, asombrosa crónica de una década de viajes a lo largo de extraños parajes entre gentes peculiares, o el *Primer viaje alrededor del Globo,* de Antonio Pigafetta, el jovencísimo aventurero que se enroló en la expedición Magallanes-Elcano exclusivamente para dar testimonio de lo que iba a ver y a vivir, como sin duda haría un intrépido reportero de la actualidad, o los viajes de Álvaro de Mendaña por el Pacífico en busca de los tesoros de Salomón... Y es que la pasión por contar lo que se iba descubriendo a lo largo del desplazamiento permanecía llena de vigor, y no en vano el gran cronista que fue Pedro Cieza de León decía que "mientras los demás descansaban, yo cansaba escribiendo" lo que veía en el fascinante Incario que él conoció. Y es que el relato viajero, como la ficción, está en el ser humano desde los orígenes.

La perspectiva moderna del relato viajero, su condición de género, acaso nazca con Laurence Sterne y su *Viaje sentimental por Francia e Italia,* tan ligado a *Tristram Shandy.* A partir de entonces, el Romanticismo generará muchos viajes cuyo objetivo es, precisamente, que la mirada del viajero vaya dando sentido a la narración, lo que conformará varios espacios exóticos y los cargará de singular sentido. El Mediterráneo será objeto del interés de muchos escritores: Pierre Loti hablará de Marruecos y Egipto —aunque también de Persia, la India, Indochina, China y Japón, por lo menos— y Guy de Maupassant profundizará en Sicilia y en el mundo árabe. Por su parte, Stevenson testificará su recorrido en asno de las francesas montañas Cevennes. El mejoramiento en los transportes permitirá que los largos recorridos sean menos azarosos (*La vuelta al mundo de un novelista,* Vicente Blasco Ibáñez), pero también las comarcas de nuestro propio país serán objetivo de la curiosidad viajera, como demostraron las gentes del 98 y en especial *Azorín,* Miguel de Unamuno o Pío Baroja.

En el mundo contemporáneo, el viajero literato irá cargado con un bagaje observador en el que se mezclan lo antropológico, lo sociológico y lo histórico, sin desdeñar lo sentimental. Los españoles no podemos olvidar los estupendos viajes de John Dos Passos por nuestras tierras, tanto en entreguerras como en la Guerra Civil, y tras la guerra surge un nuevo interés por reconocer ciertos espacios, como demostraron Cela con su *Viaje a la Alcarria* y otros textos del género, Juan Goytisolo con su viaje a los *Campos de Níjar,* Ramón Carnicer al describirnos *Donde Las Hurdes se llaman Cabrera* o Gerald Brenan tras instalarse *Al sur de Granada.* Y la curiosidad fue despertando nuevos espacios de interés o lugares tradicionales vistos desde una mirada renovada: la Patagonia o Australia sirvieron de referencia a estupendos libros de Bruce Chatwin —en la segunda descubrió que las canciones podían servir de mapas— y Paul Theroux, en *El gran bazar del ferrocarril,* nos relata la ida y la vuelta de Gran Bretaña a Japón. La curiosidad viajera del escritor no ha decrecido en tiempos más cercanos, como lo demuestran el Danubio o el Camino de Santiago, mezclados con las ficciones de Claudio Magris y Cees Nooteboom respectivamente, como diversas zonas africanas y centroamericanas han llamado la atención de Javier Reverte.

La perspectiva moderna del relato viajero, su condición de género, acaso nazca con Laurence Sterne. A partir de entonces, el Romanticismo generará muchos viajes cuyo objetivo es que la mirada del viajero vaya dando sentido a la narración

En lo que es mi experiencia personal, hace ya muchos años que realicé, mano a mano con Juan Pedro Aparicio —que, con la descripción del viaje entre León y Bilbao en un viejo tren hullero acabó dando nombre a una ruta ferroviaria del norte español que se denomina Transcantábrico— un recorrido a lo largo del río Esla, el Ástura prerromano, desde sus numerosas fuentes hasta su desembocadura en el río Duero. Aquel libro, que se denominó *Los caminos del Esla,* me hizo descubrir la sustancia del género: los libros de viajes son las novelas de los lugares, donde tanto los espacios físicos, con sus mudanzas geográficas y climatológicas, como las bestias y los seres humanos, tienen la misma importancia dramática, donde va dictando la trama el propio decurso de la acción, y donde memoria e historia forman un complejo trasfondo que gravita sobre todo para crear una atmósfera secreta. ■

IGNACIO F. GARMENDIA

Una prosa oceánica

Calificado por **Faulkner,** que no era dado a prodigar elogios, como el mejor escritor de su generación —o el que fracasó a mayor altura—, **Thomas Wolfe** murió prematuramente de tuberculosis, pero tuvo tiempo de componer una obra narrativa que dejó huella entre sus contemporáneos y sigue señalando una cumbre de la literatura norteamericana del siglo. En los últimos años se han reeditado su primera novela, *El ángel que nos mira* (**Valdemar**), y dos casi poemas en prosa, *El niño perdido* y *Una puerta que nunca encontré* (ambos en **Periférica**). Ahora vuelve, de la mano de **Piel de Zapa,** la formidable *Del tiempo y el río* (1935), un canto arrebatado a la vitalidad creadora, la soledad y el desarraigo. Pese a los recortes del benemérito **Maxwell Perkins,** a quien está dedicada, la segunda novela de Wolfe es una obra descomunal, exuberante, desmesurada, que si por una parte remite a los escenarios de la narrativa sureña, por otra se enfrenta a la metrópolis de Nueva York —o al París de los expatriados— y en última instancia responde al modelo clásico del relato de iniciación, solo que el protagonista es no tanto Eugene Gant (claro trasunto del novelista) como la propia escritura, acumulativa, desbordante, impregnada de un profundo lirismo. Más que fluvial, oceánica.

Thomas Wolfe (1900-1938) retratado en 1937, junto a la casa de Asheville donde pasó su infancia. (North Carolina Collection, Pack Memorial Public Library).

Puede que el escritor y periodista **Ignacio Agustí,** en otro tiempo muy popular, haya quedado relegado a la letra pequeña de los manuales de literatura —como de hecho ocurre, por ejemplo, en la nueva *Historia* de **Crítica**—, pero el también editor, figura clave en el grupo de los "catalanes de Burgos", no fue en absoluto un novelista desdeñable. Al hilo del centenario de su nacimiento, **Destino** ha publicado una interesante biografía de **Sergi Doria,** *Ignacio Agustí, el árbol y la ceniza,* y reunido en un solo volumen —titulado *La saga de los Rius*— las dos primeras entregas de su famosa pentalogía, *Mariona Rebull* (1944) y *El viudo Rius* (1945). Doria recurre a los recuerdos del propio Agustí, agavillados en el póstumo *Ganas de hablar* (1974), pero va más allá a la hora de explicar la amargura final del escritor, luego de una serie de decepciones que empezaron con su salida del semanario *Destino* —nunca se había llevado bien con **Vergés,** que lo veía como una rémora— y concluyeron en el descrédito y la ruina. Tachado de "colaboracionista", Agustí, que no era ningún fanático, abogaba por la continuidad del régimen en una monarquía restaurada, no supo o no quiso "ponerse al día" y cayó por ello en el aislamiento. Otros cuyo historial era no menos dudoso corrieron mejor suerte.

Hombre en fuga permanente, **Joseph Roth** había sido afín a los postulados socialistas, pero no solo por nostalgia del Imperio evolucionó hasta convertirse a la fe católica de los Habsburgo. Sin ser una de sus obras maestras, los extravagantes ensayos, relatos o parábolas recogidos en *El Anticristo* (**Capitán Swing**) muestran la faceta polemista del gran escritor austriaco —judío nacido en la actual Ucrania— y su radical extrañeza respecto del tiempo que le tocó vivir, en el que la voz del apátrida se oyó con nitidez a la hora de denunciar la política criminal de los nazis y asimismo los peligros, pronto confirmados, que podían derivarse de la tecnificación de las sociedades modernas. Definitivamente extemporáneo, Roth abominó del progreso desde presupuestos identificados con el humanismo cristiano y proyectó su desconfianza en todas direcciones, algunas de ellas tan pintorescas como la que lo llevaba a impugnar el nuevo arte del cinematógrafo, pero al mismo tiempo mostró una lucidez asombrosa en vísperas del desastre. Dice **Ignacio Vidal-Folch** —y valdría igualmente el ejemplo de **Chesterton**— que "la paradoja del siglo XX es que ser conservador ha resultado a veces lo progresista".

Recuperada por **Seix Barral** con una bella y sobria cubierta tipográfica, la *Carta sobre el comercio de libros* (1763) de **Diderot** es uno de los muchos opúsculos que salieron de la pluma inagotable del *philosophe,* cuya grafomanía iba pareja a una legendaria capacidad de trabajo. Y de eso, del trabajo de impresores y libreros —pero también de los autores— trata este precioso tratado que defiende la libertad de prensa, los derechos contractuales, la necesidad de salvaguardar la propiedad intelectual o la conveniencia de que los escritores no dependan en exclusiva del favor de los príncipes. La "moderna" visión de Diderot, como señala **Roger Chartier,** fue contestada años después por **Condorcet,** que en línea con muchos internautas pensaba que la propiedad de las obras literarias era un "obstáculo impuesto a la libertad". Un debate, como puede verse, absolutamente actual, aunque conviene precisar que el segundo —al contrario que el esforzado enciclopedista— vivía holgadamente de las rentas. ■

lecturas

NARRATIVA, ENSAYO, CIENCIA, POESÍA, LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, RESEÑAS BREVES

NARRATIVA

MIEDOS CONTEMPORÁNEOS

ERNESTO CALABUIG

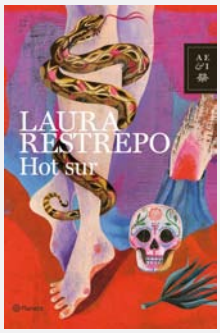
HOT SUR
Laura Restrepo
Planeta
560 páginas | 21,50 euros

Sin duda, la mayor virtud de Laura Restrepo (Bogotá, 1950) consiste en la producción de tramas elaboradas al hilo de problemas de actualidad que inquietan, y hasta amenazan, pilares del mundo contemporáneo. No es casual que este *thriller* negro que es *Hot sur* se inicie con el asunto del miedo al otro, a través de una cita inicial que nos habla de la vulnerable frontera de los Estados Unidos por la que los inmigrantes se cuelan como "hordas" invasoras. El fanatismo religioso y los males a los que puede dar lugar es otro de los puntos centrales del libro. A partir de ahí, una hermandad de penitentes, un brutal y cruento rito iniciático para dos hermanos jóvenes, Greg y Sleepy Joe, pondrá en marcha una narración con saltos temporales, donde estos personajes reaparecerán (treinta años después) y resultarán definitivos.

Restrepo utiliza una técnica coral, en la que una tal Wendy Mellons, el manuscrito de una reclusa (la colombiana de nombre figurado, María Paz), la entrevista a un padre (Ian Rose) que ha perdido a su hijo en un extraño accidente de motocicleta, el propio cuaderno de este hijo (novelista gráfico y profesor de taller de escritura en la prisión estatal de Manninpox, donde la mujer colombiana cumple injusta condena por el asesinato de su marido policía)..., irán sumando líneas de fuerza (reconstructiva de los hechos) en beneficio de una narración pausada, larga (560 páginas) y alambicada. Ian Rose, el "padre-coraje" (ingeniero retirado, casi ya un ermitaño), a partir de la llegada de un misterioso paquete postal, tomará las riendas de una investigación en la que no faltan selectos bufetes de abogados, testigos por visitar o peligros que enfrentar. Esencial resulta en el texto el asunto del miedo y la preocupación desmesurada por la seguridad —estatal o privada—. La penitenciaría se describe como toda una fortaleza en medio de un cerrado bosque, donde se trata de reducir al máximo la identidad (y el consiguiente peligro) de unas mujeres que odian a sus carceleros tanto como ellos las detestan. Las casas de los alrededores se procuran alambradas, perros y sistemas de alarma. El enemigo está dentro, tal vez incluso entre el servicio doméstico. Es un texto de su tiempo, en el que no faltan referencias a filósofos como Žižek, Sloterdijk, Heidegger o Walter Benjamin, mezclados con iconos de nuestra época como Shakira, Doctor House, Agassi, Viggo Mortensen, Kate Moss o Antonio Banderas. El conjunto tiene un aire de novela norteamericana y no solo por la ambientación de la historia o porque la autora resida entre México y Estados Unidos. Aunque a veces se acerca a los registros de su compatriota, también bogotano, Mario Mendoza. Hay parecidos también con otro colombiano, Jorge Franco, en el retrato de esas mujeres de campo que tratan de mejorar su situación y la de su prole, salir adelante dejando atrás su pasado y sus raíces. Trama y talento para la ambientación de una novela que persigue sobre todo la comunicación con sus lectores mediante ingredientes policiaco-criminales y la denuncia de los males del mundo en el que vivimos: racismo, problemas de los sin papeles, limbos legales, abusos de poder, redes de tráfico de armas. Tomar partido por el otro (ponerse en su lugar), o por el contrario, demonizarlo (y temer hasta el auge de su idioma), parece el dilema de esta novela acerca del dolor humano, los sueños rotos, la miseria o la falta de oportunidades. ■

CARLOS DUQUE

Laura Restrepo.



"RESTREPO PERSIGUE LA COMUNICACIÓN CON SUS LECTORES MEDIANTE INGREDIENTES POLICIACO-CRIMINALES Y LA DENUNCIA DE LOS MALES DEL MUNDO EN EL QUE VIVIMOS: RACISMO, PROBLEMAS DE LOS SIN PAPELES, LIMBOS LEGALES, ABUSOS DE PODER, REDES DE TRÁFICO DE ARMAS

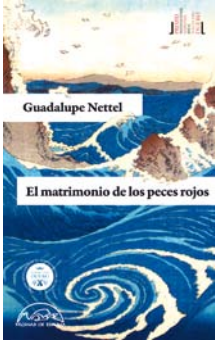
MORDZINSKI

Guadalupe Nettel.

PERSONAS O ANIMALES

SANTOS SANZ VILLANUEVA

EL MATRIMONIO DE LOS PECES ROJOS
Guadalupe Nettel
Premio Ribera de Duero
Páginas de Espuma
128 páginas | 14 euros



Recién entrada en la edad de la plenitud literaria, la mexicana Guadalupe Nettel (1973) figura entre los valores firmes de la última promoción hispanoamericana. Con cinco libros narrativos y varios laureles en su haber, le respalda una carrera sólida y sin alharacas asentada en una curiosa visión del mundo que compagina extrañeza y cotidianeidad. También ambos rasgos marcan *El matrimonio de los peces rojos*, última obra galardonada con un premio independiente de narrativa breve, el Ribera del Duero, que está mostrando inusual acierto en su joven trayectoria.

Nettel reúne cinco relatos tan diversos en sus imaginativas anécdotas como unitarios en su sentido global. No es un libro que junte piezas narrativas aisladas sino que responde a la mejor y más deseable de las posibilidades de un volumen de relatos: cada una es parte de un todo, de un puzle que representa la vida a partir de la mirada sorprendida de la autora y deja una huella de asombro en la retina del lector. El libro lleva por título el de la primera de sus piezas, que ni es distinta de las demás (salvo por su mayor longitud) ni sobresale en méritos entre ellas, con lo cual se encarece insuficientemente su carácter no misceláneo, donde se cifra el gran acierto global de la compilación. Habría sido mejor un título distinto al de las narraciones que señalara este rasgo capital. Todos los relatos propugnan una misma idea, la similitud, si no identidad, de la vida animal y de la humana. Y todos tienen un planteamiento semejante, un animal irrumpe en la existencia de una persona, la modifica o trastorna y causa en ella una influencia fuerte o decisiva.

Esta ideación determina la peculiar forma de las historias. No son cuentos, porque su longitud excede la medida convencional del género. Tampoco se trata de *nouvelles* porque no buscan la concentración. Son novelas cortas en el sentido de poco extensas y muy dependientes de la narratividad. Las cinco refieren en más o menos una veintena de páginas una peripecia en sí misma curiosa, y de buena calidad imaginativa, a la que Nettel dota de interés intrínseco. Su tratamiento es tradicional y sigue el esquema planteamiento, nudo y desenlace, este sorprendente, como piden los rigoristas del género breve. El efecto de tal enfoque resulta curioso por un par de razones: por la confluencia de un aspecto un tanto al margen de la modernidad al lado de una desconfianza en los valores establecidos muy actual y por la amistosa convivencia de rasgos realistas y de un mundo enigmático que apela a la fantasía.

Esta fértil aleación de elementos se produce en la historia paralela de agresividad y soledad de unos peces asiáticos y de un matrimonio; en la coexistencia con cucarachas de un biólogo especializado en insectos y sus parientes; en las relaciones oscilantes y heteróclitas de una chica con unos gatos; en el hongo omnipresente en la vida cotidiana de una mujer, que lo fomenta y mima para sustituir un afecto lejano; en fin, en la mortífera serpiente china que encarna la necesidad de un exilado oriental de hallar su identidad y pagar su culpa. Nettel declara varias veces de forma expresa por boca de sus personajes el paralelismo entre humanos y animales y al servicio de esta hipótesis presenta unas historias con un vértice psicologista y otro de insondables misterios cortazarianos. El libro se salda con interrogantes sobre la esencia de ambas naturalezas que desemboca en una turbadora proximidad de personas o animales, dicho con la o copulativa, no disyuntiva, del conocido poemario de Aleixandre. ■

> TODOS LOS RELATOS PROPUGNAN UNA MISMA IDEA, LA SIMILITUD DE LA VIDA ANIMAL Y DE LA HUMANA. Y TODOS TIENEN UN PLANTEAMIENTO SEMEJANTE, UN ANIMAL IRRUMPE EN LA EXISTENCIA DE UNA PERSONA, LA MODIFICA O TRASTORNA Y CAUSA EN ELLA UNA INFLUENCIA FUERTE O DECISIVA

NARRATIVA

CONFESIONES DE OTRA MÁSCARA

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

DANIELA ASTOR Y LA CAJA NEGRA
Marta Sanz
Anagrama
272 páginas | 16,90 euros

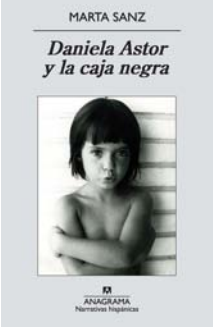
La máscara nos acompaña desde pronto. Todos, en verdad, somos la máscara de una máscara. O la máscara de una máscara de una máscara. La progresión podría ser infinita. La propia literatura es una mascarada. El escritor se esconde tras sus personajes, se ampara tras sus ficciones, se oculta tras las imposturas que la escritura permite. Lo importante es mantener oculto el último rostro, el decisivo, aquel pegado a una piel que no es necesariamente la que los demás admiran en el día a día. Canetti, en *Masa y poder*, lo expresa con su habitual majestad: "La máscara es eso que no se transforma, inconfundible y perdurable, un algo permanente en el siempre cambiante juego de la transformación. Su limpio efecto depende de que oculte todo lo que se halla tras ella. 'Yo soy exactamente lo que ves —dice la máscara— y todo lo que temes detrás".

> NO SOLO DE MUJERES EMBLEMÁTICAS TRATA 'DANIELA ASTOR Y LA CAJA NEGRA'. MÁS ALLÁ DEL ALTILLO DE LOS SUEÑOS Y EL ESPLENDOR DE LAS VEDETES, QUEDA LA VIDA OPACA, CON OLOR A PESCADO REBOZADO Y CASI NUNCA HEROICA DE LAS MUJERES DE TODOS LOS DÍAS

Catalina Hernández Griñán se hace llamar Daniela Astor en su cuarto de quimeras. Su amiga y cómplice Angélica Bagur se esconde tras el alias de Gloria Adriano mientras ambas imaginan psicodramas en su libreta de monstruas y centauras. Las dos juegan a ser actrices de fama y a gozar de la *dolce vita* que el papel cuché les tiene reservado, a los veraneos galantes y a la feliz negligencia de las bellas, pero en realidad son solo niñas en una España que se arranca su máscara más amarga, la de cuatro décadas de dictadura, para ponerse una más festiva aunque no menos tramposa, la de la Transición y su empeño por mantener a raya a la obscena, temible, ominosa palabra para la que se han inventado todas las máscaras: la Realidad.

BERTA SÁNCHEZ-CASAS

Marta Sanz.



Parece que hubiera sucedido hace cientos de años y en otro planeta, cierto, pero pasó en la década de los setenta del pasado siglo y en España que un seno desnudo, al alcance de todas las miradas, pudiera ser más importante que un referéndum. Un elenco de pioneras (María José Cantudo, Susana Estrada, Bárbara Rey) regaló a sus compatriotas algo más que motivos para la lubricidad y la envidia. Victoria Vera, Ágata Lys o Amparo Muñoz eran bienes de consumo y, a la vez, cámaras oscuras. Al desnudarse y quedar fijadas en imágenes, al convertirse en iconos adorados y a la vez despreciados, sacaron a la luz el atraso de una sociedad enferma de miedo y melancolía, pero también hambrienta de libertad y símbolos. A su modo, en el gesto de esas mujeres se escondía una actitud heroica y se atisbaba la conquista de una mayoría de edad efectiva. Algunas de ellas se expusieron al escarnio y la maledicencia para que muchas otras se sintieran adultas, dueñas de sus cuerpos, libres en una palabra. Esas mujeres hermosas y a menudo ebrias de talento, que se colaron en el cuarto de revelado de millones de conciencias, son de las que habla Marta Sanz en esta novela audaz, originalmente concebida y resuelta, y como todas las suyas, con un oído privilegiado para los distintos acentos de la ficción.

Pero no solo de mujeres emblemáticas trata *Daniela Astor y la caja negra*. Más allá del altillo de los sueños y el esplendor de las vedetes, queda la vida opaca, con olor a pescado rebozado y casi nunca heroica de las mujeres de todos los días, por ejemplo de la madre de Catalina, esa Sonia Griñán que fue, que es, que podría ser todas las mujeres de un país que (quizá) comenzó a cambiar hace ahora cuarenta años, aunque (quizá) amenace hoy con ponerse de nuevo máscaras tristes por viejas. Las mismas que esta excelente novela exhibe para que no olvidemos de dónde viene esa realidad que llamamos España. ■

"La vida, sobrevivir, es un puro **acto de vampirismo**"

—MARTA ROBLES

PREMIO DE NOVELA FERNANDO LARA 2013

GUILLERMO BUSUTIL
FOTO RICARDO MARTÍN

Marta Robles (Madrid, 1963) es una conocida escritora y periodista premiada con varias Antenas de Oro, entre otros galardones. Es autora de libros periodísticos como *El mundo en mis manos*, *Los elegidos de la fortuna* o *Madrid me Marta*. Ha publicado también las novelas *Las once caras de María Lisboa* y *Diario de una cuarentona embarazada*. Con *Luisa y los espejos* ha obtenido el Premio de Novela Fernando Lara 2013. En ella cuenta dos historias paralelas que alternan en tiempos diferentes la vida de una mujer contemporánea y la de la marquesa veneciana Luisa Casati, en busca de la libertad, de la pasión amorosa y de su identidad a través del arte.

—Las dos protagonistas comparten el mismo nombre, la misma reivindicación de la vida y una se refleja en la otra, pero la novela aborda sobre todo la transformación.

—Así es. Luisa Casati es una mujer que siempre deseó ser una obra de arte viviente y lo consiguió, además de ser musa y mecenas de las vanguardias. Y Luisa Aldazábal ha soñado con dedicarse a la pintura, pero la vida se lo ha impedido. La historia de transformación de Luisa se refleja en la de la Casati porque ambas optan, en tiempos diferentes, por cambiar su existencia acomodada, el papel que representan sin haberlo escogido. La primera debido a su educación y timidez, refugiada en un mundo imaginario alimentado por su fascinación por el arte y la magia. Luisa Aldazábal por un pasado y un matrimonio sin deseo ni complicidad para compartir los sueños de su marido y en el que se ha mantenido como si estuviese muerta. En un momento dado, las dos abordan la necesidad imperiosa de liberarse, y deciden arriesgarse a protagonizar la vida que realmente quieren tener.

—Una transformación que tiene el arte como motor y como pasión.

—El arte es una enfermedad que cuando se te mete en la sangre se distribuye por todas partes y hace que todo se viva de manera diferente y con más intensidad. Casati es una mujer que tiene ese don pero no lo desarrolla, aunque sí sabe quién posee talento, sensibilidad artística y generosamente lo apoya. Y Luisa Aldazábal lo ha tenido dormido durante un largo tiempo, pero como le dicen su padre y otro personaje de la novela: "si eres artista, lo eres siempre". Ella solo tiene que despertarlo, darse una oportunidad, lanzarse a vivir grandes aventuras para poder ofrecer emociones a través de la pintura.

> EL ARTE ES UNA ENFERMEDAD QUE CUANDO SE TE METE EN LA SANGRE SE DISTRIBUYE POR TODAS PARTES Y HACE QUE TODO SE VIVA DE MANERA DIFERENTE Y CON MÁS INTENSIDAD

—En su novela, esa "enfermedad" termina absorbiendo por completo la vida del artista.

—El artista cuando está creando es poseído totalmente por su obra. Nos pasa a los escritores, cuando estamos con una novela no tenemos otra vida. Hay un momento en el que solo vemos las cosas que nos rodean y vivimos a través de las personas y de la historia que estamos escribiendo. Algunos artistas me han contado que cuando están inmersos en su trabajo es como si la propia obra les arrancase el cuerpo, llegan incluso a adelgazar.

—El arte, en casi todas sus manifestaciones, fue lo que definió la vida de la marquesa Casati. Un personaje poco conocido fuera del ámbito de la cultura.

—Luisa Casati fue una mujer espectáculo. Se la conoce por la inquietud, la fascinación, el deseo que provocó en

Gabriele D'Annunzio y en otros muchos personajes de su tiempo, entre los que tuvo numerosos amantes, hombres y mujeres. Cuando paseaba por Venecia la gente la aplaudía desde los puentes o se agolpaba en la plaza de San Marcos a contemplar el baile de máscaras que llevó a cabo. Ella marcó tendencias como pasar la Navidad en Saint Moritz, y por supuesto en la moda porque aupó los estampados de Fortuny, se atrevió a llevar los modelos escandalosos de Leo Bakst y fue la primera en exhibir los diseños de Poiret. Luisa Casati consideraba que la belleza era arte, creatividad y diseño, que no existían barreras entre las artes plásticas, la moda o la joyería. Cartier se inspiró en la pantera de mentira que tenía en su palacio rosado para hacer su famosa pieza. También fue la madrina del manifiesto de la danza y todo lo que tuvo que ver con la vanguardia le interesó.

—Fue retratada por numerosos pintores. ¿Cree que buscó la inmortalidad a través de la pintura y que su vida real quedó atrapada en el reflejo que el arte daba de ella?

—Ella es la tercera mujer más representada del mundo. El magnetismo de su personalidad y su modernidad han trascendido a través de numerosos retratos y de las fotografías de Man Ray o Cecil Beaton, en los que posiblemente terminó quedando atrapada porque hubo un momento en el que no pudo soportar la realidad. De hecho, para sobrevivir en la última parte de su vida, como queda patente en la novela, tuvo que encerrarse en otras circunstancias vividas en el pasado y que fueron más felices, en esos reflejos que otros dejaron de su vida. Pero en el espejo mirar y ver son cosas muy distintas. Por eso los reflejos siempre son muy peligrosos.

—Tras la ruina económica, se enfrentó con dignidad a la derrota.

—Algunas personas que lean la novela o que hayan estudiado el personaje de la Casati probablemente pensarán que se mereció ese final de ruina y abandono.

> LUISA CASATI CONSIDERABA QUE LA BELLEZA ERA ARTE, CREATIVIDAD Y DISEÑO, QUE NO EXISTÍAN BARRERAS ENTRE LAS ARTES PLÁSTICAS, LA MODA O LA JOYERÍA

Y en cierto modo es así, porque ella fue una trituradora de fortunas, aunque también dio mucho a tantos artistas. Me gusta pensar que al final, cuando no tenía nada, no se arrastró y que nunca perdió la esencia de sí misma.

—Las dos Luisas, al igual que en *Vértigo* de Hitchcock, representan un juego de posesión, de vínculos a través de las historias de amor que viven.

—Ese juego de posesión, de atmósfera y de amores confundidos entre personajes, con el trasfondo del arte y la vida vivida con intensidad, es la parte que más me gusta de la novela, la que más trabajo me ha costado desarrollar. En esa posesión hay también un acercamiento al tema del original y la copia, y sobre todo al anhelo de trascendencia. Todos los seres humanos quieren dejar su huella imborrable en el mundo porque no se sabe qué hay detrás de la muerte, y de ese modo creen que no se van del todo. Una trascendencia que también tiene que ver con el amor o con su huella.

—Un amor que en ambas historias tiene mucho de complicidad intelectual.

—Cuando recorres la vida de Casati te das cuenta de las diferentes versiones que existen de la relación entre ella y D'Annunzio. Unos afirman que no fueron tan amantes como se decía, otros que solo eran amigos y algunos que lo único que les unía era la complicidad intelectual. Yo creo que fueron ambas cosas, cómplices intelectuales y grandes amantes, como deja claro la correspondencia que existió entre los dos y la intensa relación sexual que reflejo en la novela. Y eso sucede en las dos historias de amor, en las que se aprecia que lo que de verdad les importa también a Luisa Aldazábal y a Gabriel, lo que tiene sentido y hace que vean la vida de otra manera después de conocerse, sería imposible sin esa complicidad intelectual. Suelo decir que el amor es cabeza, corazón y sexo, y que sin atracción intelectual no existe el amor completo. Esa complicidad, que a veces puede darse también sola, fuera del amor, cuando conlleva una pasión por la piel hace que el sentimiento perdure mucho más, que sea inolvidable.

—El arte que absorbe la vida de los artistas y ellos todo lo que viven para plasmarlo. ¿La novela también es una historia de vampirismo?

—La vida, sobrevivir, es un puro acto de vampirismo. Es indudable que para que la vida tenga sentido vamos absorbiendo las cosas que de verdad nos impactan, las personas que nos emocionan, y de ese modo nos vamos volviendo vampiros. Donde hay algo o alguien de enorme intensidad siempre habrá quien trate de chupar hasta su última gota de sangre. ■

GRACIELA MONTALDO

Sergio Chejfec.

LA VIDA INVISIBLE

JOSÉ ANTONIO GARRIGA VELA

LA EXPERIENCIA DRAMÁTICA
Sergio Chejfec
Candaya
176 páginas | 15 euros

Félix y Rose se citan todas las semanas, en general el mismo día y a la misma hora, aunque no siempre en el mismo lugar. Se sientan en la terraza de un café y después pasean por la ciudad. ¿Qué ciudad? No sé, no importa, puede ser cualquier ciudad. Rose está casada. Cuando piensa en el marido imagina que "ambos se mueven como actores que a fuerza de ensayar todas las noches inducen en el público una ilusión de realidad". Félix pone nombre a la mujer sin nombre que quizá solo existe en su imaginación. Rose es actriz vocacional y precisamente esta misma semana tiene que representar en la clase de interpretación la experiencia más dura de su vida. En *La experiencia dramática*, los paseantes se comunican mediante la palabra, el silencio, los gestos, la escenificación del pensamiento. Una soledad compartida que Sergio Chejfec espía, igual que si estuviera buscando en *google maps* un sitio concreto del mundo. El novelista se convierte en el dios que describe los movimientos de Félix y Rose. Los observa desde la perspectiva de la distancia y luego se va acercando a ellos hasta colarse en sus cerebros y descubrir los pequeños detalles que marcan sus vidas.

El lector se convierte en acompañante anónimo de la pareja protagonista. Ellos nos guían por la ciudad y por el interior de sí mismos. Durante el paseo percibiremos que la vida cotidiana está plagada de numerosos y menudos pormenores que pasan desapercibidos: esas partituras mínimas que componen la sinfonía de la vida. En un momento determinado, Rose señala la ventana de un edificio. La memoria de Rose aparta las cortinas y recuerda en voz alta lo que ocurrió hace años detrás de esa ventana. Ahí vivía, o vive, una antigua amiga del taller de teatro a quien alquiló por doce horas su departamento para celebrar la boda. La ventana sirve para evocar el pasado y estimular la fantasía. ¿Qué será de la amiga? Luego Rose desciende de nuevo al presente. Los escaparates de las tiendas le provocan, tanto a ella como a Félix, sentimientos difusos. El estado de ánimo de los paseantes varía con un simple roce corporal, un recuerdo, una imagen que les llama la atención. "El mundo, la gente, el tiempo, los políticos, los animales", estimulan la reflexión interior e ilustran el diálogo de los paseantes.

> LA ÚLTIMA NOVELA DE SERGIO CHEJFEC ES UN EJERCICIO TEATRAL QUE SE REPRESENTA EN EL ESCENARIO DE LA CIUDAD. UNA LARGA AVENIDA MARCA LA FRONTERA DE LOS SUEÑOS, LOS DESEOS, LOS MIEDOS, LOS TRASUNTOS HUMANOS DE SUS PERSONAJES

Sergio Chejfec nos invita a caminar despacio para mostrarnos la vida invisible. Como los objetos que son "pruebas de lo sucedido, pero por algún motivo no testimonian la vida de la que provienen". Sin embargo sí que la tienen. Igual sucede con "el dinero que dejó en los recuerdos las marcas de su propia materialidad como si se tratara de hechos de la vida". Durante el paseo, el lector se detiene a observar esos detalles que a veces pasan desapercibidos y que Chejfec se encarga de rescatar del olvido.

La última novela de Sergio Chejfec es un ejercicio teatral que se representa en el escenario de la ciudad. Una larga avenida marca la frontera de los sueños, los deseos, los miedos, los trasuntos humanos de sus personajes. Al acabar la lectura de *La experiencia dramática*, salgo a dar un paseo. Me doy cuenta de que la atmósfera que me ha envuelto a lo largo de la lectura era real, el teatro está aquí fuera. A veces se nos olvida que pensamos, respiramos, sentimos. Sergio Chejfec me ha devuelto el valor de la vida invisible. Un regalo íntimo de la inteligencia. ■

NARRATIVA

UNA NOVELA DE INTERNADO

MARTA RIVERA DE LA CRUZ

EL PENSIONADO DE NEUWELKE
José C. Vales
Planeta
464 páginas | 19,90 euros

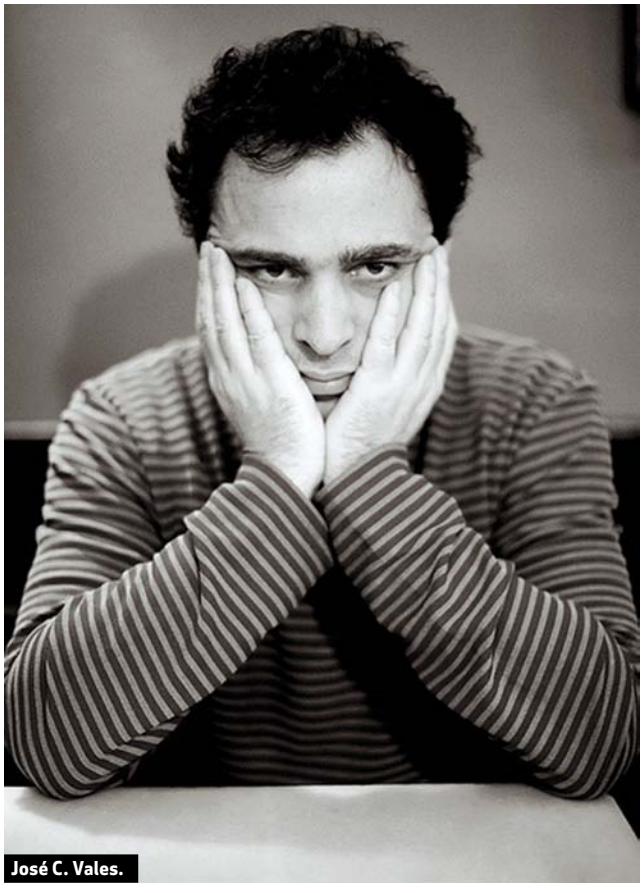
Hay que hacer un verdadero esfuerzo para recordar que la novela de José C. Vales ha sido escrita en medio de los vaivenes del siglo XXI. Si los editores hubiesen querido plantear un juego de final incierto, podrían habernos hecho creer que *El pensionado de Neuwelke* era un manuscrito decimonónico hallado en la biblioteca de una misteriosa mansión del Báltico. Heredera de la mejor tradición de la novela gótica —de Wilkie Collins a Mary Wollstonecraft Shelley—, esta novela plantea una trama de misterio en un territorio perfectamente trazado por el que el lector se mueve con soltura. Estamos, y así lo advierte el título, ante una "novela de internado". Pero que nadie imagine que va a encontrar aquí los helados corredores que aparecían en *Jane Eyre*, ni las habitaciones y almuerzos miserables del colegio donde fue a parar el pobre David Copperfield. Situado en la lejana Livonia, Neuwelke es un lugar casi idílico, donde adolescentes de familias exquisitas se preparan para su ingreso en sociedad y en la vida. Las alumnas aprenden a bailar, a coser primorosamente, a tocar el piano o a manejar veinte cubiertos, se relacionan con maestros competentes y afectuosos y pasean por jardines de ensueño donde un escocés cascarrabias (el fascinante Fou,fingers) hace crecer tulipanes azules. Las chicas son felices. Los maestros, bien tratados y justamente retribuidos, al igual que el personal de servicio.

> BASADA EN UN CASO REAL, LA ÓPERA PRIMA DE JOSÉ C. VALES ES UNA EXCELENTE NOVELA, IMPECABLE DESDE EL PUNTO DE VISTA ESTILÍSTICO, QUE AVISA DE UN AUTOR CON MUCHO RECORRIDO POR DELANTE

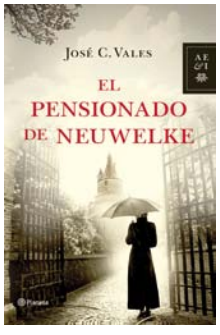
Solo hay una nube en ese escenario feliz, y es la enfermedad de la fundadora de la institución, que su esposo sobrelleva con una resignación admirable mientras dirige el pensionado con total eficacia. Pero la llegada de una nueva profesora de francés, la adorable señorita Sagée, viene a acabar con la paz de Neuwelke. Porque Émilie Sagée sufre un mal terrible: está aquejada de lo que se conoce como "doppelgänger", un misterioso desdoblamiento físico que hace que las niñas puedan ver a su profesora al mismo tiempo en las escaleras que paseando por el jardín. La atormentada *mademoiselle* Sagée ha llegado a Neuwelke escapando de sí misma y de un repugnante clérigo que se ha propuesto acabar con su vida. Y mientras Emilie Sagée se enfrenta a un destino indeseable frente al que nada puede hacerse, la atmósfera idílica del pensionado de Neuwelke comienza a resquebrajarse sin remedio, pues tanto las niñas como el personal de servicio se debaten entre su afecto por la profesora de francés y el terror que despierta su capacidad para bilocarse.

Basada en un caso real, la ópera prima de José C. Vales es una excelente novela, impecable desde el punto de vista estilístico, que avisa de un autor con mucho recorrido por delante. ■

RAI ROBLEDO



José C. Vales.



breve
FICCIÓN

La herida de abril

Vincenzo Consolo
Trad. Miguel Á. Cuevas
Traspiés | 125 páginas | 16 euros

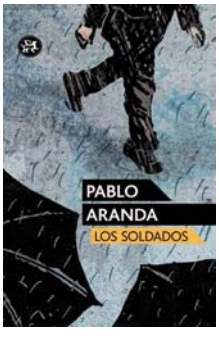
Con un lenguaje lírico, que combina diversos registros, Consolo construye un poderoso relato sobre el descubrimiento del mundo, la iniciación sentimental, la ruptura de las normas y la violencia del poder en una Sicilia que intenta olvidar el trauma de la Segunda Guerra Mundial. ■

Pablo Aranda, en Tallin (Estonia).

LAS DETONACIONES DEL AMOR Y OTRAS SOMBRAS

ANTÓN CASTRO

LOS SOLDADOS
Pablo Aranda
El Aleph
176 páginas | 17 euros



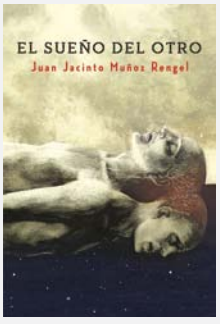
A veces no se sabe bien cómo nacen las novelas. La de Pablo Aranda (Málaga, 1968) quizá surja de una imagen obsesiva: la de alguien que se esconde en una casa un tanto tenebrosa y halla allí, lejos de todos, su refugio. La desaparición de este personaje, Óscar, un tanto errabundo o desubicado, es el punto de partida de *Los soldados:* a Fran, hijo de guardia civil, su madre le pide que encuentre a su hermano. A la vez, en Málaga, donde sucede parte de la acción, se sabe que en Bilbao acaban de matar a un sargento; ETA sigue haciendo de las suyas. Poco a poco, vamos sabiendo más cosas: Fran tiene una novia vasca, Mónica; luego sabremos que años atrás tuvo otra, Isabel, que lo abandonó sin demasiadas explicaciones. Y sabemos que Fran tiene un amigo y un cómplice, Garri, que trabaja en una ferretería.

El autor nos presenta un mundo lleno de tensiones y de equívocos; un universo que habrá que ir recomponiendo, y en el que van a intervenir otros personajes: la citada Isabel, que regresa con la extraña obsesión de devolver una moto; Carmen, la hermana de Fran y del desaparecido Óscar; Alfonso, el cabo; el policía Manuel Lozano. Por distintas razones, la mayoría de los personajes habrán de desplazarse a Bilbao, que es "el centro del mundo". No insistiré más en el argumento porque esta novela de criaturas y de introspección psicológica también es una narración de intriga y a la vez policíaca. De títeres que no saben que lo son. *Los soldados* es, quizá más que nada, una novela de amor y desamor, de encuentros y de desencuentros, de amistad y de segundas oportunidades, con el terrorismo como telón de fondo o coartada. Le dice Óscar a su madre, tras cruzarse con Begoña, la mujer-ángel: "Quiero desconectar, empezar. Encarrilarme, mamá". De ahí el título: los personajes viven en pleno desarraigo, van de aquí para allá presas de sus afectos que penden de un hilo, son víctimas de un drama que no alcanzan a entrever. Son combatientes, ante sí mismos y en el espejo, y ante los demás, son soldados que pugnan por sobrevivir y por resistir. Y hallan el clavo ardiendo en "esta contradicción que supone el amor, esta fe".

> UNA NOVELA DE AMOR Y DESAMOR, DE ENCUENTROS Y DE DESENCUENTROS, DE AMISTAD Y DE SEGUNDAS OPORTUNIDADES, CON EL TERRORISMO COMO TELÓN DE FONDO O COARTADA

Pablo Aranda conoce su oficio. Los diálogos rápidos y sólidos conviven con las descripciones y el flujo de conciencia. Aranda sabe lo que quiere: una historia intensa y poderosa, que se expande con lugares sombríos, con ilusiones e incluso con romanticismo, como podría suceder en la historia de Carmen y Alfonso. La búsqueda de estabilidad, o de un lugar propio, convive con el desgarro y el crimen en un libro cargado de detonaciones. ■

breve
FICCIÓN



El sueño del otro

Juan Jacinto Muñoz Rengel
Plaza&Janés
304 páginas | 17,90 euros

Dos personas de ámbitos y vidas diferentes cruzan sus insatisfacciones y su ambición en un universo onírico que termina invadiendo la realidad y enfrentándolos a la duda de su existencia. Una inquietante novela que cuestiona la identidad y las distintas manipulaciones de lo real. ■

NARRATIVA

DE PROFESIÓN MAIAKOVSKI

GUILLERMO BUSUTIL

PROHIBIDO ENTRAR SIN PANTALONES
Juan Bonilla
Seix Barral
384 páginas | 18,50 euros

Maiakovski tenía dieciocho años, dieciséis dientes podridos, dos hermanas y un solo lector". Hay principios que te agarran por el cuello y no te sueltan. No son una agresión, sino una forma de meterte la cabeza en la corriente de la historia, de la vida que Juan Bonilla desagua acerca de uno de los mejores poetas de acción de las vanguardias. Un ruso con desafiante mirada de cosaco que en lugar de dedicarse al boxeo, al circo o al crimen, eligió sublevar la palabra, sobresaltarla en amarillo chillón y transformarla en una bala contra el poder aburguesado. También, en una caricia de amor como combate. Hubo una época en la que los aprendices de escritor, como Bonilla, leían a Vladimir Maiakovski para aprender a colocar bombas que hiciesen estallar el poema y para sublevar el deseo de las jóvenes del *establishment* social. Ninguna fórmula como la del ruso, "ser poeta es estar en guerra", para trabajarse el amor y el futuro como una actitud rebelde ante la vida. La misma que Bonilla recupera a los 120 años de su nacimiento, narrando su ascenso, la evolución de su poesía —un viaje a lo desconocido—, su isósceles triángulo pasional con el matrimonio Brik, ("la mujer abrazada al poeta y el marido abrazado a los poemas"), sus amores con Elly Jones y Tatiana Yakovleva, entre otras amantes bajo la sombra eterna de Lily Brik, hasta llegar a su caída en el desencanto político y vital. La reflexión de una derrota que le indujo a dispararse con una browning española en el corazón romántico, "el lugar del futuro" como él escribió.

> VANGUARDIA DE LA POESÍA Y SOLDADO EN LA VANGUARDIA, MAIAKOVSKI NUNCA DEJÓ DE CREER EN LA POESÍA, EN EL AMOR Y EN LA REVOLUCIÓN COMO INSTRUMENTOS EFICACES CON LOS QUE TRANSFORMAR AL HOMBRE Y LA SOCIEDAD

RAFAEL ABALOS

Juan Bonilla.

Vanguardia de la poesía y soldado en la vanguardia, Maiakovski nunca dejó de creer en la poesía, en el amor y en la revolución como instrumentos eficaces con los que transformar al hombre y la sociedad. Comenzó siendo un agitador radical y escénico en las calles; reivindicó la nueva plasticidad cubista de la ciudad; armó el futurismo ruso contra el italiano de Marinetti; destacó como el innovador poeta declamatorio del yo (llegó a dar 112 recitales en cuatro meses); se enfrentó a la intelectualidad de su época y ante 1.430 artistas reunidos en el teatro Mijáilovski de San Petersburgo defendió el derecho a la autodeterminación de los artistas y el arte libre de política. Un ideal al que el poeta proletario, épico héroe de esta novela documental y deslumbrante autor de libros como *La nube en pantalones* y *La flauta vertebral*, le fue infiel al convertirse en espía del poder de la revolución bolchevique. El sueño de futuro que lo embriagó y no le permitió darse cuenta de que al convertirse en embajador de la administración estaban desarmándole el brillante talento de poeta precursor del pop de la política y del amor inconformista. Ni Trotski, ni Lenin, ni Stalin supieron entender la fuerza de un artista orquesta (director de cine, excelente publicista y dramaturgo) que en el fondo siempre fue un bohemio narcisista y utópico comprometido con lo real y la poética de su vanguardia.

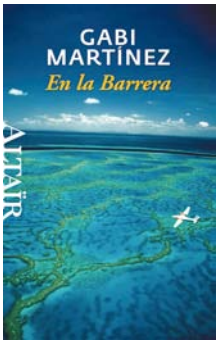
Juan Bonilla juega brillantemente con la escritura y la biografía. Unas veces, la historia de Maiakovski parece el informe del comisario bolchevique Lunacharski, otras el relato cercano de una camarada del cabaret La linterna roja —núcleo poético del futurismo revolucionario— y termina consiguiendo que sea la novela que nunca escribió Maiakosvski sobre su principal personaje, él mismo. No llega a alcanzar el ideal del ruso: quitarse de en medio y ser solo texto, pero casi. En cualquier caso, *Prohibido entrar sin pantalones* es el torrente vital de un poeta, voz del trueno, que hizo de su creatividad una forma de rebelión, un himno a la libertad de vivir. ■

ENSAYO

ANTES DEL FIN

ALEJANDRO LUQUE

EN LA BARRERA
Gabi Martínez
Altair
336 páginas | 19 euros



Gabi Martínez.

TEJEDERAS

Gabi Martínez podría pasar por nieto de grandes autores españoles de libros de viajes, como Manu Leguineche o Javier Reverte. No obstante, mientras estos tenían el aliento del periodismo y del relato clásico a lo Conrad y Stevenson, esta nueva generación viene inspirada por otros muchos referentes, no solo literarios. Un buen ejemplo es el último libro del barcelonés, *En la Barrera*, un recorrido por la Gran Barrera de coral australiana, ese amenazado santuario de la Naturaleza cargado de resonancias aventureras, en el que Martínez entremezcla el reportaje tipo *National Geographic* y el microrrelato, la paleta expresionista y el rigor del ensayo científico, alguna confesión íntima y alguna concesión al lector *afterpop*.

Se trata de una narrativa que renuncia a proyectar una única mirada personal, como sucedía con los autores citados, y otros más jóvenes como Jordi Esteva, para abrir una mirada poliédrica a través de múltiples ventanas. En la era de internet el viaje no parece tener principio ni final, y como dice Magris citando a Kapuściński, los vertiginosos cambios del mundo "impiden captar el mundo en su totalidad y ofrecer una síntesis de él, permitiendo capturar, como el reportero en el fragor de la batalla, solo algunos fragmentos".

Esto hace, también, que infinidad de citas —de Bruce Chatwin a John Berger, de Jared Diamond a Jorge Carrión, pasando por Darwin, Cormac McCarthy o Fukuyama— interfieran en el relato, con la misma espontaneidad (y en ocasiones la misma impertinencia) que asoman los amigos en el chat de facebook. Lo importante es que la muralla de referencias textuales no impide ver el paisaje, el geográfico y el humano, que es lo que más interesa. Nadie cerrará este libro sin conocer bastantes cosas de ese hervidero de vida —900 islas, 400 tipos de corales, 1.500 de peces, 2.900 arrecifes…— y del grave peligro que corre todo el ecosistema debido al calentamiento global, así como curiosidades acerca de la fauna de dos patas que vive allí. Martínez se asoma, y nosotros de su mano, al mundo de los tahúres, de los últimos aborígenes, de vecinos tan pacíficos como aislados o de los locos Haldanes, amantes de la vida al límite que tan pronto se bañan entre cocodrilos como se dejan morder por criaturas selváticas para probar vacunas en su propia piel.

Es entonces, cuando el autor prefiere contarnos lo que ha visto a lo que ha leído, que sin duda es mucho, cuando *En la Barrera* cobra su corpulencia y sabor idóneos. Es ahí donde su prosa transmite mejor la vida que palpita a su alrededor, su salvaje exuberancia y también su extrema vulnerabilidad. Y donde sentimos que tal vez estemos ante un mundo condenado a extinguirse, pero que aún puede salvarse por obra y gracia de la buena literatura. ■

> UN RECORRIDO POR LA GRAN BARRERA DE CORAL AUSTRALIANA, ESE AMENAZADO SANTUARIO DE LA NATURALEZA, EN EL QUE MARTÍNEZ ENTREMEZCLA EL REPORTAJE TIPO 'NATIONAL GEOGRAPHIC' Y EL MICRORRELATO, LA PALETA EXPRESIONISTA Y EL RIGOR DEL ENSAYO CIENTÍFICO

UNA GRAMÁTICA ALUCINADA

IGNACIO F. GARMENDIA

EN LA CUERDA FLOJA DE LO ETERNO
Carla Carmona
Acantilado
152 páginas | 16 euros

Los dioses ya no estaban o habían marchado al exilio, como anunciara el poeta Heine, pero en tanto que artista imbuido de una fe casi religiosa, a caballo entre la inclinación mística y el fervor panteísta, Egon Schiele (1890-1918) aspiró a confundirse con la divinidad y se vio a sí mismo como el custodio de un lenguaje que se movía en los límites de lo indecible. Marcando distancia con la interpretación habitual que lo cataloga sin más como un pintor expresionista, Carla Carmona ha ensanchado el campo de visión para relacionar su obra con la de otros pensadores y artistas de la luminosa Viena de entre siglos. *En la cuerda floja de lo eterno* es un ensayo de los que merecen ese nombre, sin resabios académicos ni sonoras vaguedades, en el que la joven profesora de Filosofía se sirve de un discurso denso, lúcido y apasionado, sostenido por una prosa muy cuidada —las ideas conviven con pasajes de alta calidad lírica— que describe con admirable claridad la poética de Schiele y su evolución como artista, partiendo del hombre pero teniendo en cuenta el contexto cultural en el que fue posible.

Lejos de esquemas escolares, Carmona alterna desde el principio y de modo no lineal los datos relevantes de la vida de Schiele —la temprana pérdida del padre, la relación con sus modelos y mujeres o la breve estancia en la cárcel—, el proceso de creación de sus obras —desde la inicial identificación con su maestro Klimt hasta el descubrimiento de un estilo propio— y una minuciosa lectura de su programa artístico, explicado a partir de las obras mismas. Usando de una erudición no decorativa, la autora plantea un ejercicio de crítica total que remite a la filosofía (Wittgenstein, Weininger), la estética (Loos), la literatura (Rilke, Hofmannsthal, Musil, Trakl), el publicismo (Kraus) o la música (Schönberg) de los contemporáneos de Schiele, marcados por el convulso pero fecundo ambiente intelectual previo al advenimiento del *finis Austriae*. Una sensación generalizada de colapso, la desconfianza en las posibilidades del lenguaje, el estupor de una humanidad alienada, la conciencia omnipresente de la muerte, el gusto por las representaciones fragmentarias, la búsqueda obsesiva de la precisión, todos estos elementos impregnan el aire de la época y ponen en relación el empeño de Schiele con los más cualificados representantes del modernismo crítico.

Carla Carmona.

En lo que se refiere al ámbito estricto del arte y frente a la tendencia a lo ornamental de Klimt, un Schiele ya emancipado de su influjo optó por una desnudez esencial —los detalles en las obras de este último, señala Carmona, son siempre constructivos, estructurales— que destacaba por su sobriedad frente al abigarramiento característico del padre de la Secesión. "Niño eterno", como se llamó a sí mismo, Schiele sostuvo una visión sacralizada del arte que lo llevaba a venerar por igual lo vivo y lo muerto, la naturaleza, los objetos, los seres todos. No obstante su querencia por la distorsión y un cierto feísmo —raramente pornográfico, pese a la fama—, las formas tensas, entumecidas y excéntricas de Schiele, tanto sus figuras descoyuntadas en el vacío como las vistas de "ciudades muertas" o los paisajes "del alma", se adecuan a una gramática —bien que "alucinada"— por contraposición al "caos informe" de Kokoschka.

Más allá del tiempo de Schiele, la autora vuelve la vista atrás para glosar su fascinación por el arte egipcio —en particular los retratos funerarios de El Fayum, ya influidos por la tradición grecorromana— o su gusto gótico por la verticalidad medievalizante, pero también relaciona al pintor con artistas posteriores como Rothko, Bacon, Mondrian o Malévich. Lección de filosofía e impecable ejercicio crítico, el ensayo de Carla Carmona supone una verdadera contribución a los estudios sobre Schiele y perdurará como hermosa aproximación al humus intelectual de la gran cultura vienesa. ■

> MARCANDO DISTANCIA CON LA INTERPRETACIÓN HABITUAL QUE LO CATALOGA SIN MÁS COMO UN PINTOR EXPRESIONISTA, CARLA CARMONA RELACIONA LA OBRA DE SCHIELE CON LA DE OTROS PENSADORES Y ARTISTAS DE LA LUMINOSA VIENA DE ENTRE SIGLOS

ENSAYO

UNA FASCINANTE CLASE DE LENGUA

TINO PERTIERRA

NO ES LO MISMO OSTENTOSO QUE OSTENTÓREO
José Antonio Pascual
Espasa
240 páginas | 20, 90 euros

Bienvenidos al aula de las palabras. José Antonio Pascual, vicedirector de la Real Academia Española, se acerca a la pizarra y escribe: "No es lo mismo ostentoso que ostentóreo". Y añade, para que la intriga escolte su propuesta: "La azarosa vida de las palabras". En estos tiempos en los que las nuevas tecnologías facilitan el acceso universal a la exposición pública (redes sociales, blogs…) y a la comunicación por la vía de la oración privada (correo electrónico, sms…) este tipo de enseñanzas son imprescindibles. El

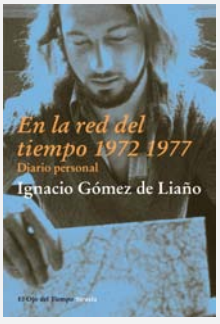
> PASCUAL ESCRIBE CON AUTORIDAD SOBRE UNA HERRAMIENTA QUE ESTÁ A NUESTRO SERVICIO PARA PERMITIR, FAVORECER Y POTENCIAR NUESTRA NECESIDAD DE ENTENDER EL MUNDO QUE NOS RODEA, Y DE QUE ESE MUNDO NOS ENTIENDA A NOSOTROS

mal uso de muchas palabras, como las que forman el título, extendido como reguero de pólvora virtual, es una epidemia voraz y locuaz de la que casi nadie se (nos) salva(mos), y Pascual, además de construir un práctico y entretenido manual de buenas maneras léxicas, propone a los lectores/escritores una guía muy útil en la que el medio favorece al mensaje. Lejos de situarse tras un púlpito solemne desde el que sermonear con el ceño fruncido a quienes cometen el error o el horror, a veces, de usar mal la lengua (que debe ser siempre una aliada a la que acudir, jamás una enemiga de la que escapar), Pascual escribe con autoridad sobre una herramienta que está a nuestro servicio para permitir, favorecer y potenciar nuestra necesidad de entender el mundo que nos rodea, y de que ese mundo nos entienda a nosotros.

Colgar una etiqueta a libro así es tarea imposible. Si no lo consigue el autor, malamente lo puede hacer su agradecido lector. Podría tratarse de un "producto híbrido", entre la novela y el ensayo. ¿Ha dicho novela? Sí, porque en sus páginas se cruzan "en el papel las vidas de unas cuantas palabras…". Vale, pero hay que admitir que, sobre todo, "se trata de un ensayo sobre las palabras, o más propiamente, sobre el modo cómo los filólogos nos acercamos a ellas". En definitiva: un elogio a la Filología, pero "tratando de jugar con el lector y hasta intentando que se divierta mientras lo lee". Y es que el filólogo es alguien especial que puede encontrar placer incluso en el error. Así pues, fuera jerga especializada, nada de distinciones entre significado y sentido, adiós a lexemas y connotaciones. Menos precisión, vale, pero un acercamiento más fácil a las explicaciones. Un tono didáctico que explora el ADN de las lenguas, investiga la contaminación de las palabras (ya saben, la "irresistible" ascensión de deporte a costa de sport), merodea las cercanías del sufijo (tan dado a los excesos) y regala al lector viajero un laboratorio de campaña donde experimentar. Y aprender. Sin miedo a la evolución necesaria, sin fustigarnos por preferir la rapidez a la reflexión cuando hablamos "en zapatillas". Un medio para lanzar mejor el mensaje en una botella siempre medio llena: debemos "esmerarnos en el uso de la lengua, tratando de ser creativos al emplearla, no complacernos en quedar anonadados por nuestras inseguridades". Y qué compañía tan estupenda en ese viaje es el diccionario, pero "solo si lo tomamos como un complemento de la lectura y el diálogo; solo si no hemos perdido el gusto por tratar de hablar bien y nos empeñamos en leer, leer, leer…". Y una propuesta para quienes acepten estos fascinantes encuentros con la lengua: "toda palabra recuperada es una maravilla". La clase ha terminado. Empieza el juego. ■

José Antonio Pascual.

breve
NO FICCIÓN



En la red del tiempo 1972-1977
Diario personal

Ignacio Gómez de Liaño
Siruela
1.768 páginas | 58 euros

El relato de una vida reflejada en un cuaderno de trabajo que muestra la construcción del filósofo, del poeta y del escritor en los inicios de su trayectoria. También es un interesante recorrido sentimental por la memoria de la amistad y de la vida cultural de un país con sueños de cambio. ■

POESÍA

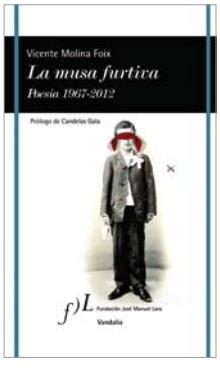
RICARDO MARTÍN

Vicente Molina Foix.

EL ESPÍA IRREALISTA DEL NUEVO SIGLO

JUAN COBOS WILKINS

LA MUSA FURTIVA (POESÍA 1967-2012)
Vicente Molina Foix
Vandalia / Fundación José Manuel Lara
334 páginas | 19, 90 euros



El libro en el que bajo el título *La musa furtiva* ha recogido Vicente Molina Foix su poesía de 1967 a 2012 (esclarecedor repaso a estos cuarenta y cinco años de la prologuista Candelas Gala) se me ha abierto por la sección final, la que reúne los más recientes poemas escritos por el autor, y en concreto por "El hijo que no tuve". El azar, si existe, lanza sus dados y en ocasiones consigue que los ojos del jugador, los del lector, miren hacia un lugar del tapete, un rincón de la sala, un movimiento de otro jugador, en los que antes, si había reparado, lo hizo de pasada. El poema citado pertenece al ciclo *El nuevo siglo*, conjunto aún no concluido en el que, por ahora, es intención del autor que predominen composiciones morales. El que la lectura de "El hijo que no tuve" haya sido la inicial, la que me abriese la puerta del volumen, ha resultado iniciático y ha dotado de nuevos y diferentes matices al resto de la provechosa inmersión en la original obra del que fuera novísimo con poemas en prosa o versículo.

Y ha sido así porque a la parodia, el humor, el cinismo, las aporías, que ponen su sello personal y distintivo en la obra del poeta —y también novelista: *Museo provincial de los horrores, El abrecartas*, por citar solo primera y última, y autor de relatos y director de cine y traductor de Shakespeare y Dickinson...—, y sobre todo a la flema irónica, simpáticamente acanallada y culta, licenciosa e ilustrada, reunidora de *conversational poetry* y guiño al mito clásico, viene a sumarse —ojo: desde la reflexión— esa perturbadora de los sentidos llamada emoción. Y no es que antes no estuviese, que lo estaba, pero voluntariamente bajo máscaras, antifaces, embozada y emboscada: galantemente desvestida de impúdica. Ahora, quizás el paso del tiempo —tema solar y lunar en la poesía del autor de *Vanas penas de amor*— ha hecho que aflore más a menudo y más a la superficie y en ella alcance más altura la ya no tan reservada emoción. Eso sí, aflora como una seta sagrada y alucinógena.

La poesía de Molina Foix, contemplada bajo la emoción, ese prisma redescubierto y novedoso de un más expuesto y desnudo sentimiento (aunque, repito, estuvo siempre, como el nuevo mundo estaba antes del grito "¡Tierra!" de Rodrigo de Triana), ilumina con luz diferente zonas de melancolía y desencanto, de fatalismo, que, tal un Guadiana aparecido y desaparecido, bañan agridulcemente su escritura desde los comienzos. Mas es preciso comprender que la emoción viene con alas reflexivas y raíces morales. Y es en la carne en donde más se hunde y al amor a donde más vuela. ¿O al contrario? En la muerte, desde luego, sí se posa.

Tengo para mí que Molina Foix, más que solicitar a la inteligencia el nombre exacto de las cosas, como anhelaba Juan Ramón, preferiría recibir los nombres sucesivos, contrarios, complementarios, acumulativos, superpuestos, con la propina, si cabe, de los juegos fonéticos. El centro de la diana no es aquí uno sino múltiple, formado de varios y diversos círculos concéntricos

> LA POESÍA DE MOLINA FOIX, CONTEMPLADA BAJO LA EMOCIÓN, ILUMINA CON LUZ DIFERENTE ZONAS DE MELANCOLÍA Y DESENCANTO, DE FATALISMO, QUE, TAL UN GUADIANA APARECIDO Y DESAPARECIDO, BAÑAN AGRIDULCEMENTE SU ESCRITURA DESDE LOS COMIENZOS

y expansivos, y la palabra no un dardo, sino una batería, muñeca rusa multiplicándose desde sí misma. Acérquese el lector a poemas como "Matchmaking", "Llamadas de la carne", "Epigrama segundo", "Cumpleaños sin ti", "Un parte", "El hijo que no tuve" o "Musical" (en donde encontramos abierta la herida de un afán imposible: la unión de arte y amor y la comunión de ambos, tema muy presente en el autor), y no oponga resistencia al rapto de las furtivas musas. ■

POESÍA

REGRESAR A LOS MITOS

JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE

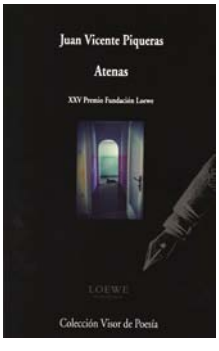
ATENAS
Juan Vicente Piqueras
XXV Premio Fundación Loewe
Visor
70 páginas | 10 euros

Regresar a los mitos, y además habitarlos, es una predisposición poética de vitalidad expresiva, pero emocionalmente compleja. Primero sobreviene una felicidad festiva ante el descubrimiento físico y tangible de un imaginario, contemplado y leído no solo en los libros, sino también en el rastreo del arte occidental, en todo ese mosaico de nuestra tradición.

EN LOS POEMAS DE 'ATENAS', EL VIAJE A TRAVÉS DE LA PROPIA CONCIENCIA ESTÉTICA DEL MITO —NO SOLO CULTURAL: ADEMÁS, Y ESPECIALMENTE, GEOGRÁFICO, CON ESA PLENITUD DE LOS SENTIDOS APLICADOS A LA RECREACIÓN DE LOS EPISODIOS CLÁSICOS— ACABA CONVERTIDO EN AUSCULTACIÓN BIOGRÁFICA

Por eso nos puede parecer un milagro asistir al crepúsculo más flamígero en Delfos, encontrar la primera playa de Odiseo y tocar una tarde ese abrazo postrero y maternal con Penélope. Pero después, cuando los escenarios se han interiorizado, la propia biografía también se adueña de ellos, se hace protagonista de otra secuencia mítica, más privada y también completamente olvidable, pero que nos ocupa el aire de una vida. Se trata de una doble dirección: una asimilación de la herencia que se ha ido rastreando expresamente —mitológica y literaria, pero también sensorial— a la propia vivencia convertida en una proyección referencial, pero que alude a la experiencia íntima. Como si frente a la revelación de "estas piedras, pulidas de tanto ser pisadas", la trascendencia más sencilla consistiera en asistir al retrato de uno mismo.

Juan Vicente Piqueras.



Algo así sucede con el libro del XXV Premio Fundación Loewe otorgado a Juan Vicente Piqueras. En los poemas de *Atenas*, el viaje a través de la propia conciencia racional y estética del mito —no solo cultural: además, y especialmente, geográfico, con esa plenitud de los sentidos aplicados a la recreación de los episodios clásicos— acaba convertido en auscultación biográfica. El sujeto poético comienza a vivir en Atenas, y allí se perfecciona su plenitud sentimental: no solo la íntima, sino también la estética o creativa. Así, si en un poema inaugural como "Víspera" —esos preparativos para el viaje, esa respiración— se nos dice que "Si has decidido irte / no mires hacia atrás", porque "la pena es quedarse / muriéndose de sed a orillas de una fuente", ni el poeta ni el lector morirán sedientos en *Atenas*, sino que beberán su travesía interior. A partir de ese poema, todo el libro tiene un tono de diario de un viajero que tampoco se mueve demasiado, sino que va ahondando en la sustancia de su propio universo: Atenas, Grecia, el viaje, y su desposesión. "Soy lo que se va en mí", porque nos vamos quedando, y volviendo invisibles, en los espacios que dejamos atrás: "en esa estela / están todos los versos / escritos desde Homero hasta esta noche".

Porque nosotros somos "esta noche", la que será borrada para siempre. Así, la desaparición, el olvido, su vacío posterior —en el arte y la vida— son fustes de este libro: "Admiramos lo desaparecido (…). También nosotros somos lo que queda / de nosotros". Pero en esa desaparición, y también ese olvido, encontramos una verdad muy honda y anterior a nosotros, que puede terminar en una redención: "Los lugares son dioses y su oficio es callar". Mientras lo descubrimos, la indagación del mito y el descubrimiento de uno mismo acaban convergiendo en una misma línea poética y vital: ocurre en poemas como el estupendo "Asterión agoniza", "Los dioses dentro" —"Los dioses piden poco: que no los olvidemos"— o "Perdices", una hermosa elegía sobre la pervivencia del símbolo más allá del derrumbe. Finalmente, para "pintar de azul de nuevo / el hilo umbilical del horizonte", abandonamos Grecia y preparamos otra vez las maletas. Pero aunque nuestro nombre se vuelva borroso en las agendas, Atenas seguirá ardiendo entre nosotros. ■

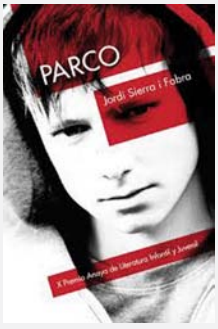
INFANTIL Y JUVENIL

ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA

Parco

Jordi Sierra i Fabra
Anaya
144 páginas | 11 euros

Con *Parco,* Jordi Sierra i Fabra ganó recientemente el X Premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil. Una obra con un protagonista problemático, un adolescente que ha cometido un asesinato y está pagando por ello en un centro para menores. Parco es el apodo que recibe debido a lo lacónico de sus respuestas ante cualquiera que le pregunte, sean sus compañeros de infortunio o el psiquiatra que intenta ayudarle. Se trata de un chico encerrado en sí mismo, que ha ido perdiendo a sus familiares más próximos hasta encontrarse en la calle aferrado a un mundo para el que no está preparado, un mundo que no es de colores precisamente. Parco lucha por su libertad, y se plantea en qué consiste ese don y quién lo disfruta. Una escapada del centro donde está internado lo pondrá en contacto con un par de chicas, y permitirá descubrir las causas que lo llevaron a delinquir. La música también tiene cabida en la novela, con canciones muy a propósito para jóvenes como Parco. ■

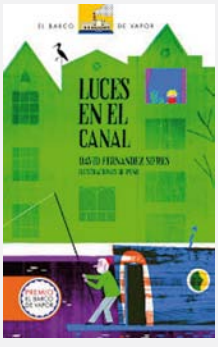


Luces en el canal

David Fernández Sifres
Ilust. *Puño*
SM
112 páginas | 12,50 euros

Una historia sencilla y no excesivamente larga, con la que David Fernández Sifres obtuvo el Premio Barco de Vapor, cuyo protagonista es el niño Fritz, quien de pequeño pierde una pierna al ser atropellado por una bicicleta. No es extraño que su madre sienta fobia por las bicis, pero en Amsterdam, la ciudad donde viven, todo el mundo utiliza ese medio de transporte y ocio. Algunos, poco concienciados con el medio ambiente, arrojan las bicis a algún canal cuando se estropean o envejecen.

Frente al restaurante de la madre de Fritz vive un matrimonio que ha rehabilitado una vieja barca para convertirla en vivienda. Son pobres de solemnidad, pero de la barca sale en ocasiones un chorro de chispas de color que llama la atención del chico, que contacta con el señor Dussel y su esposa y descubre que lo que vecinos y policía dicen de ellos no es toda la verdad. Cuando Fritz recibe una bicicleta especialmente preparada para un niño cojo, se desencadena el drama de esta historia de realismo mágico, sorpresas y mucho amor por medio. ■



El cuaderno de Aroha

Francesc Miralles
Destino
160 páginas | 13,95 euros

En la lengua maorí, Aroha significa "amor", mientras en japonés es "te quiero", y si la leemos al revés, descubrimos que la palabra es "ahora". La historia que se cuenta en *Aroha* tiene que ver con esos significados, ya que puede considerarse como la búsqueda del amor por un muchacho de ahora, un joven, Josan, que pasa por un momento delicado, el de la adolescencia, cuando se adolece de muchas cosas, entre ellas del complemento amoroso adecuado.

En ese periodo de depresión previo al descubrimiento del amor, Josan se encuentra en un viejo hotel con su abuelo intentando disfrutar de unas vacaciones veraniegas que no van por buen camino. Hasta que se encuentra el diario escrito por una chica de su edad con tanta fantasía y con tanta necesidad de amor como él mismo: su alma gemela.

Pero Josan también encuentra a Muriel, otra chica de su edad, con mucha fantasía y quizás unos kilos de más que no asustan a nadie. Entre los dos hay mucha química, pero el muchacho parece preferir a la chica del diario, a la que localizará en una comuna. Allí encuentra también a un personaje curioso, Padre Niebla, que parece presidir una extraña secta donde cada cual hace lo que quiere. ¿Es eso lo que un adolescente desea de veras?

Por la historia circula un modo actual de escribir en el que pueden participar muchos jóvenes. Hay que abrir el huevo de Pascua para saber qué contiene. La línea entre la realidad y la fantasía es muy estrecha. ■

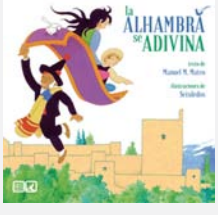
La Alhambra se adivina

Manuel M. Mateo
Ilust. *Seisdedos*
Comares
96 páginas | 9 euros

A través de las adivinanzas que el gitano Chorrojumo propone a los visitantes de la Alhambra, estos pueden hacerse una idea bastante completa del monumento, que contiene bellezas suficientes para ser considerado una de las maravillas del mundo.

El ilustrador, a tenor de los trajes de los turistas que aparecen al principio y al final del libro, ha situado la visita en el siglo XIX. Estamos ante una presentación de los encantos de la Alhambra, y estos tienen tantos años que no importa el momento de la contemplación: llevan mucho tiempo siendo objeto de devoción por millones de visitantes venidos de todos los lugares del planeta.

Cierto que aquí, por las ilustraciones y el sistema de acercamiento a cada rincón del monumento (una adivinanza), el libro parece destinado a los más jóvenes. Magnífica guía para ellos y para los no iniciados en las maravillas de la Alhambra. ■



Librería Reno

MARISA SOMOZA / ROSA SANZ

c/ Monteleón, 14
28004 Madrid
www.libreriareno.com

En este tiempo de grandes superficies y de pequeñas librerías que cierran, pero también de pequeñas librerías que abren, parece más necesario que nunca afianzar la figura del librero. El pasado año 2012 Librería Reno cumplió 50 años de existencia en el céntrico barrio madrileño de Malasaña. Actualmente, junto a Teresa de Pablo —la vieja librera, como ella misma se define—, que a sus 79 años continúa en primera línea de batalla, trabajamos la segunda generación de libreras, Rosa Sanz y Marisa Somoza, hijas de los socios fundadores y criadas desde niñas en esta librería.

Teresa de Pablo, fundadora de la librería.

Desde sus orígenes, Reno supo combinar la librería de barrio con el centro de reunión de intelectuales de los más variados ámbitos de la cultura. Las tertulias literarias y políticas que se organizaban al amor de las estanterías plagadas de libros y del humo de los cigarrillos, terminaban a altas horas con Teresa, "la auriga literaria", como la califica Belén Gopegui, siempre al frente del grupo de lectores, escritores, críticos de arte, profesores, editores y estudiantes que han hecho de esta librería lo que hoy es. Reno sigue su ciclo como librería de fondo, sobrevive y crece con vocación y entrega. Nos enorgullecemos de ser libreros de reconocidos visitantes habituales, pero también de cualquier persona que se acerque a las letras, de conceder la oportunidad de darse a conocer a escritores que comienzan y, sobre todo, de tratar de plantar la semilla de la lectura en los pequeños, futuros lectores adultos.

Los libros que recomendamos son: *Campo de amapolas blancas* de Gonzalo Hidalgo Bayal; *Usos amorosos de la postguerra española* de Carmen Martín Gaite, y *El Pentateuco de Isaac* de Angel Wagenstein, sobre la vida de Isaac Jacob Blumenfeld durante dos guerras, en tres campos de concentración y en cinco patrias. ■

SUSCRIPCIÓN GRATUITA
ABONANDO SOLO
LOS GASTOS DE ENVÍO

OFERTA 1
Una suscripción anual (diez números) gratuita a la revista Mercurio
25€ DE GASTOS DE ENVÍO

OFERTA 2
Una suscripción anual (diez números) gratuita a la revista Mercurio
+ 'La libertad como destino' de Fernando Savater
30€ DE GASTOS DE ENVÍO

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN
Nombre
Apellidos
NIF
Teléfono
Dirección
Municipio
Código postal
Provincia
Correo electrónico

Forma de pago
Transferencia a Santander Central Hispano nº cc. 0049-5420-91-2110226271
Talón nominativo a favor de Fundación José Manuel Lara
En efectivo (en nuestras oficinas)
Domiciliación bancaria (20 dígitos)

Oferta
Oferta 1 25€
Oferta 2 30€

Firma
Fecha

Envíe este boletín por correo postal a:
MERCURIO
FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA
EDIFICIO INDOTORRE, AVENIDA DE JEREZ, S/N | 41012 SEVILLA
PARA MÁS INFORMACIÓN:
TELÉFONO +34 954 501 140

LUIS SERRANO

A la izquierda, Marta Robles, tras recoger el Premio Fernando Lara en el Real Alcázar. A la derecha, el presidente del grupo Planeta, José Manuel Lara, junto al consejero delegado de AXA España, Jean Paul Rignault; el presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán; el alcalde de Sevilla, Juan Ignacio Zoido, y Consuelo García Píriz, del Patronato de la Fundación Lara.

Marta Robles gana el Premio de Novela Fernando Lara

La escritora y periodista Marta Robles fue galardonada con el XVIII Premio de Novela Fernando Lara, que conceden la editorial Planeta y la Fundación José Manuel Lara con el patrocinio de la Fundación AXA. La obra ganadora, *Luisa y los espejos,* cuenta la historia paralela de dos mujeres de tiempos diferentes, a principios del XX y en la actualidad, ambientadas ambas en una Venecia donde se proyecta el recuerdo de la marquesa, musa y mecenas de artistas Luisa Casati. La velada, que contó con la presencia de destacados representantes de la política, la cultura y la sociedad andaluzas, dio realce a la celebración de la Feria del Libro de Sevilla, que este año ha superado el nivel de ventas previsto. Medio centenar de autores ha visitado el recinto, donde tuvieron lugar más de doscientos actos abiertos al público. El pregón inaugural de la Feria corrió a cargo de Lorenzo Silva, ganador del Premio Planeta 2012. ■

Arriba, algunos de los autores que han estado en la Feria del Libro de Sevilla: Carmen Posadas, Ángeles Caso, Javier Sierra, Rosa Regás y Fernando Delgado. Abajo, Lorenzo Silva, durante el pregón inaugural, y Manuel Moya, que recibió en el marco de la Feria el III Premio de Poesía Iberoamericana Hermanos Machado.

Caballero Bonald en la Feria del Libro de Sevilla

José Manuel Caballero Bonald protagonizó la jornada central de la Feria del Libro, donde recibió un homenaje seguido del encuentro con miembros de distintos clubs de lectura de las bibliotecas sevillanas, organizado por la Fundación Lara con el patrocinio de la Fundación Banco de Sabadell. En la imagen: Miquel Molins, presidente de la Fundación Banco de Sabadell; Ana Gavín, directora de la Fundación Lara; José Manuel Caballero Bonald, Premio Cervantes 2012; y los poetas y periodistas Javier Rodríguez Marcos y Antonio Lucas, que participaron en el coloquio celebrado en el marco de la Feria. ■

LUIS SERRANO

JAVIER REVERTE

Ligero de equipaje

Las guías de viaje son sin duda un instrumento de utilidad, pero hay que saber usarlas y no todo el mundo las utiliza de la misma manera. En esto, como en todo, cada maestrillo tiene su método. Hablaré del mío.

Cualquier aficionado a viajar sabe que el equipaje es clave en todo periplo, sobre todo si es largo en el tiempo y el propósito es moverse mucho e ir de un sitio para otro sin descanso. Dice un antiguo proverbio español que, en un viaje, incluso una pluma pesa demasiado, lo que significa que hay que aprender a hacer bien el equipaje. A mí me sucede siempre lo mismo: estudio bien lo que debo llevar y lo que está de más, planifico con pulcritud el contenido de mi bolsa, me largo y, al poco tiempo de andar por ahí, me doy cuenta de que hay un par de cosas que no sé para qué demonios llevo conmigo. Estoy seguro de que no existe el equipaje perfecto. Si alguien diese cursos de cómo enseñar a hacerlo, conmigo tendría ya un cliente. Digo esto porque viene a propósito de las guías: que pesan mucho. Y si es ya un engorro cargar con una pluma, ¿qué no será llevar una guía en la bolsa? Por eso, mi sistema consiste en destrozarlas. Me explico.

ASTROMUJOFF

La guía de viaje, ya dije, es un instrumento útil, pero es un objeto que se vuelve inútil muy pronto. Son libros fungibles, esto es: pasan dos años y no sirven para nada. ¿Por qué? Pues por razones evidentes: hay hoteles y restaurantes que han cerrado, trenes que ya no se utilizan, líneas aéreas quebradas, barcos que han dejado de operar, precios que han subido (casi nunca bajan) y cambios políticos que transforman las fronteras. Por ejemplo, ¿para qué serviría hoy una guía de la antigua URSS o de la vieja Yugoslavia o de la Alemania anterior a 1989? Son naciones transformadas hace años, como consecuencia de la caída del universo comunista y del fin de la Guerra Fría.

Con ello quiero dejar claro que, en mi opinión, una guía no es un objeto para conservar y venerar como un libro, sino una suerte de material de usar y tirar... que, vuelvo a decirlo, pesa mucho.

Yo estudio bien los lugares adonde pienso ir. Y entonces, una vez decidido mi itinerario, voy arrancando las hojas de la guía que me serán de utilidad y el resto del texto va a la papelera. Es cierto que, a menudo, me gusta cambiar los itinerarios e improvisar parte del viaje. Pero en la improvisación está la sorpresa, que es la salsa de todo viaje, y caminar abrazado por la ignorancia tiene también su encanto. A menudo, mis mejores experiencias viajeras me las ha proporcionado la improvisación.

Arrancadas las páginas útiles y desechadas las inútiles, el libro suele quedar en una tercera parte y es más manejable.

Y ahora viene una segunda parte. Yo siempre viajo para escribir a mi vuelta. Y cada día voy tomando notas en mi cuaderno de bitácora. Quiere decirse que anoto lo sustancial de lo que veo y de lo que leo. De modo que las hojas de la guía que llevaba conmigo me van sobrando según abandono los lugares sobre los que informaban. Y van al fuego.

Siempre viajo con ropa usada, que voy soltando en el camino según se acerca el día del regreso; también, en los últimos días regalo los medicamentos de mi botiquín; y tampoco compro recuerdos, siguiendo el consejo de John Huston cuando decía: "a mi edad no compro nada que no se pueda beber"... Por todo ello, entro en Madrid "casi desnudo, como los hijos de la mar".

¿Mis guías? En España, las de Anaya Touring. Y para el extranjero, Lonely Planet. ■

Siempre viajo con ropa usada, que voy soltando en el camino; en los últimos días regalo los medicamentos, y tampoco compro recuerdos, siguiendo el consejo de John Huston cuando decía: 'a mi edad no compro nada que no se pueda beber'

Cuadernos de Andalucía en la Historia Contemporánea

CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES

El Centro de Estudios Andaluces presenta la nueva colección **'Cuadernos de Andalucía en la Historia Contemporánea'** cuyo objetivo es abrir el debate para la construcción de un discurso nuevo y renovado de la historia de Andalucía en línea con las investigaciones más recientes y de la mano de expertos en cada una de las materias.

Andaluzas en la historia

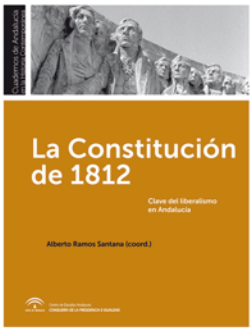
Reflexiones sobre política, trabajo y acción colectiva

María Dolores Ramos Palomo (coord.)

Páginas: 182

Año: 2013

PVP: 10 €



La Constitución de 1812

Clave del liberalismo en Andalucía

Alberto Ramos Santana (coord.)

Páginas: 155

Año: 2012

PVP: 10 €

Andaluces contra el caciquismo

La construcción de una cultura democrática en la Restauración

Salvador Cruz Artacho (coord.)

Páginas: 167

Año: 2012

PVP: 10 €

La represión franquista en Andalucía

Balance historiográfico, perspectivas teóricas y análisis de resultados

Francisco Cobo Romero (coord.)

Páginas: 152

Año: 2012

PVP: 10 €

JUNTA DE ANDALUCIA
Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA E IGUALDAD

Catálogo completo de publicaciones y compra on-line en:
www.centrodeestudiosandaluces.es

ESPACIO
FUNDACIÓN TELEFÓNICA
Juan Gris, *La grappe de raisins*, 1925 (Detalle)
Colección Cubista de Telefónica
C/ Fuencarral 3, Madrid.
espacio.fundaciontelefonica.com
De martes a domingo de 10:00 a 20:00 h.
Entrada libre.
Telefónica
Mercurio 152. Junio-Julio/13 79010
8 432715 057260